

# LA ESCUELA COSTARRICENSE

ORGANO DEL MAGISTERIO

Director y Administrador: FAUSTO COTO MONTERO - Dirección para la correspondencia: Apartado No. 455

ESTE NUMERO VALE C 0.50

AÑO I

San José de Costa Rica, 31 de Octubre de 1921

Nos. 9 y 10

## Nuevos ideales de la Educación

Páginas escritas para el próximo Congreso Nacional de Maestros

### I EDUCACION

1.—La Educación es el arte de capacitar al hombre para la vida social. — Sus métodos deben converger al desarrollo de todas las aptitudes individuales, para formar una personalidad harmoniosa y fecunda, intensa en el esfuerzo, serena en la satisfacción, digna de vivir en una sociedad que tenga por ideal la justicia. Siendo indispensable al bienestar de todos la cooperación de cada uno, el que no sabe prestarla es un parásito; educar al hombre significa ponerlo en condiciones de ser útil a la sociedad, adquiriendo hábitos de trabajo inteligente aplicables a la producción económica, científica, estética o moral.

Todas las posibilidades deben presuponerse en cada uno; la educación debe ser integral, desarrollando simultáneamente sus energías físicas, morales e intelectuales. Capacitar al hombre para la vida civil importa no descuidar ninguna de las aptitudes y tendencias que expresa como gustos y deseos. Todo lo que él puede aprender, se le debe enseñar, sin poner límites a la cantidad ni a la calidad del aprendizaje. Cuanto más aprende el individuo tanto más útil resulta para la sociedad.

Hay una base de conocimientos generales que es indispensable a todo hombre, aparte de las capacidades especiales que cultive vocacionalmente. Toda especialización exclusiva, sin preparación general, es nociva para la misma especialidad. Los conocimientos aislados son poco eficaces cuando se ignoran sus relaciones con las técnicas afines.

Debe enseñarse desde el comienzo todo lo que puede tener utilidad, sin perjuicio de que la vocación haga profundizar más tarde un género particular de estudios o de actividades.

2.—Conviene a la sociedad el más libre desenvolvimiento de las vocaciones individuales. — La cooperación de los hombres en el trabajo social exige que cada uno desempeñe con amor sus tareas, simples o complejas; y exige, también, que sea ilimitado el campo de expansión para todas las capacidades. La confianza en la eficacia del propio esfuerzo es indispensable para cumplir mejor la propia tarea y para perfeccionarse en ella incesantemente.

La educación será eficaz cuando respete la vocación de los niños, no violentando su temperamento ni sus inclinaciones. Desde la escuela de primeras letras hasta el aula de la universidad, cada hombre debe apropiarse su inteligencia a sus aptitudes; nada hay más estéril que el estudio forzado de lo que no se comprende, nada más triste que privarse de aprender lo que se desea.

Es necesario tener conciencia del valor de lo que se hace. El mayor estímulo para la actividad humana es ver que ella realiza el fin pensado y querido. El carácter social de los fines debe ser acentuado desde que se inician las más sencillas actividades; de ese modo el niño se solidariza con la sociedad de que forma parte, se siente cooperador del bienestar común y aprende a serlo cada vez más.

En el pasado, educar fué domesticar, sometiendo todas las inclina-

ciones a una instrucción uniforme, reduciendo todas las vocaciones a un común denominador. En el porvenir será abrir horizontes a cada personalidad, respetando todas las diferencias, aprovechando todas las desigualdades naturales. La sociedad necesita aptitudes heterogéneas, pues son infinitas las funciones a desempeñar.

Generalizar la educación, intensificarla, hacerla múltiple y varia hasta la madurez, no implica en manera alguna la pretensión de nivelar los gustos y las tendencias de los hombres. Nuevas costumbres y nuevas leyes podrán establecer derechos comunes a todos los miembros de una sociedad, sin que eso importe igualar las vocaciones y las capacidades; la desigualdad mental de los hombres es un postulado de la psicología. Cada individuo es una síntesis sistemática de elementos afectivos, intelectuales y activos, diversos por su origen e intensidad, que se coordinan de manera varia y según relaciones complejas. Estas benéficas diferencias excluyen el peligro de que todos los hombres aspiren a realizar las mismas funciones en la sociedad.

3.—La educación social debe estimular todas las desigualdades individuales. — El progreso colectivo comienza en la variación particular, que proviene de diferencias iniciales o de diferencias adquiridas. La infinita diversidad de inclinaciones naturales debe ser conservada por la educación, dando oportunidades al incremento de las más provechosas en cada ambiente. Suprimiendo las presiones artificiales debidas al privilegio y a la injusti-

cia, las aptitudes efectivas podrán perfeccionarse por la selección natural.

La educación puede aumentar la capacidad de todos los hombres para la vida social, pero no puede habilitar a todos hasta un mismo grado, ni para el cumplimiento de la misma función. Desde el idiota y el imbecil, hasta el talento y el genio, existe una variadísima escala de aptitudes, originariamente distintas; la educación integral debe desenvolver todas las que existen, renunciando a la pretensión de crear las que faltan. Y en cada grado, las variedades son inmensas.

Al transformar las cualidades potenciales en capacidades efectivas, puede centuplicarse el valor social del hombre. Un ser de escasas aptitudes, desprovisto de toda educación, es un fronterizo de la imbecilidad; si, en cambio, recibe una educación vocacional puede adaptarse al desempeño de funciones sociales utilísimas. Una mediana inteligencia oscilará desde la tontería hasta el talento asimilador, según que sus aptitudes sean o no cultivadas; el ignorante y el erudito son dos productos distintos por su cultura, pero pueden constituirse sobre la misma medianía. La agudeza de espíritu, el ingenio propiamente dicho, cae en la frivolidad o raya en el talento, según eduque sus aptitudes congénitas. El mismo hombre de genio, por fin, necesita encontrar en el medio ciertas condiciones favorables a su desarrollo; la importancia de sus producciones varía con la mentalidad colectiva del grupo social en que aparece.

La intensidad de la educación no pretenderá, en suma, nivelar mentalmente a los hombres, sino aumentar la utilidad social de las diferencias, orientándolas hacia su más provechosa aplicación.

## II.—ESCUELA

1.—La escuela es un puente entre el hogar y la sociedad.—Siendo su finalidad inmediata convertir el niño en ciudadano, deberá estar en contacto con la vida social misma, con la familia, con la calle, con el pueblo, vinculada a sus sentimientos, a sus esfuerzos, a sus ideales. La escuela de leer, escribir y las cuatro operaciones, es un residuo fúcil

de las sociedades medioevales, como los castigos y los exámenes.

En cada región, ciudad o aldea, conviene que la escuela refleje las actividades más necesarias a la vida, convirtiéndose en una prolongación del hogar, con sus costumbres y trabajos habituales. Convertida la educación en aprendizaje social, la escuela podrá anticipar a los niños lo que estos devolverán a la sociedad cuando sean hombres. El alimento, el vestido, el juguete, el libro, la herramienta, deben ser dados gratuitamente, para educar al niño en una atmósfera de solidaridad y de confianza, para enseñarle que todos los padres trabajan para todos los hijos.

La primera función de la escuela es demostrar que la actividad es agradable cuando se aplica a cosas de provecho. El niño debe aprender a trabajar jugando, entre caricias y sonrisas, entre pájaros y flores; cuando la escuela le resulte más divertida que el hogar, mezclando los juegos a la producción de cosas útiles, amará el trabajo, lo deseará y al fin estará satisfecho viendo salir de sus manos cosas estimadas, como espontánea retribución de las enseñanzas recibidas.

Llena de sol, de aire, de libertad, la escuela empezará siendo hogar y jardín. Las primeras nociones morales pueden aprenderse en un ambiente de cariño y de amor; las primeras nociones naturales se adquieren jugando en la naturaleza misma. Una caricia, un consejo, un ejemplo, enseñan más moral que una epítome; un insecto, una flor, un arroyuelo, enseñan más ciencia que un museo.

La escuela será después taller y ateneo, para la educación de las manos y de la inteligencia. Hay cien pequeñas cosas que el hombre libre debe hacer, para bastarse a sí mismo; hay cien preguntas de todo orden que el hombre debe plantearse, sin necesidad de tutores, si aspira a tener personalidad. Y, entre todas las que se practiquen y estudien, cada uno preferirá más tarde las que mejor se adapten a su temperamento y vocación, con las espontáneas limitaciones implicadas en la desigualdad de las inteligencias.

2.—La escuela debe formar hom-

bres capaces de cumplir sus deberes y de imponer sus derechos. — El trabajo y la cultura deben desarrollarse simultáneamente desde la iniciación escolar. Es absurdo atiborrar la memoria de palabras y de fechas, sin desenvolver al mismo tiempo las aptitudes físicas del organismo y los sentimientos de solidaridad social. Conviene perfeccionar aquellos métodos que permiten asociar la teoría a la práctica, combinando lo racional con lo manual, lo profesional con lo estético, lo abstracto con lo plástico, lo estático con lo funcional.

Siendo el trabajo el primer deber social, debe la escuela preparar al hombre para cumplirlo; el perfeccionamiento de la capacidad técnica convertirá a todo oficio en un arte y todo trabajador aspirará a ser un artista en su profesión. Al principio se educará para el trabajo no especializado, estimulando la agudeza de ingenio y la habilidad manual; antes de aprender un arte es necesario adquirir el hábito del esfuerzo, que después se aplicará al desarrollo de la vocación.

Siendo la cultura el primer derecho individual, la oportunidad de aprender debe ser continua e ilimitada. Los estudios superiores deben ser accesibles a todos los que deseen cultivarlos y tengan vocación para ellos; será mejor para la sociedad que muchos puedan consagrarle el tiempo que ahora derrochan, después de efectuar el trabajo habitual y necesario. La posibilidad de estudios progresivos, para todos los que tienen aptitudes, determinará un incremento insospechado de las artes y de las ciencias, aumentando los altos placeres en que gusta esparcirse la actividad intelectual.

Desde la escuela debe formarse en el niño el sentimiento de la responsabilidad social, con el derecho de intervenir en la organización educacional y con el deber de acatarla. Mediante una intensa vida cívica escolar se irá formando el ciudadano, opinando y deliberando en asambleas, proponiendo iniciativas, señalando imperfecciones, adquiriendo el hábito de ser libre y veraz. El joven tendrá carácter, dignidad, firmeza, entrando a actuar en la vida civil como un hombre y no como una sombra.

3.—**La escuela no cabe en los límites estrechos del aula.**—Además del jardín, el taller, el museo y la palestra, la función escolar necesita la cooperación de organismos complementarios, indispensables para el perfeccionamiento vocacional de la cultura superior. Una sociedad que comprende sus intereses debe multiplicar la excursión educacional, a fin de que el niño pueda conocer las cosas y las energías de la naturaleza, e informarse de las técnicas perfeccionadas que mejoran el trabajo humano. Los institutos y corporaciones especiales deben ser accesibles a todos los que deseen mejorar en su arte mediante conocimientos científicos. Las asociaciones técnicas y los ateneos literarios deben complementar el aprendizaje del aula, manteniendo libres debates sobre todas las cuestiones y problemas que tienten la curiosidad intelectual. La Universidad, en fin, en vez de ser una suma de escuelas profesionales, debe convertirse en una entidad que ponga al servicio de todos los resultados más altos de la ciencia, a la vez que coordine los esfuerzos de la investigación e imprima unidad a los ideales que renuevan la conciencia social.

La enseñanza escolar podrá ser extendida en el porvenir mediante grandes iniciativas editoriales, dirigidas por corporaciones de escritores, hasta multiplicar por millones el tiraje de las obras de mérito, clásicas y modernas, útiles y agradables, de ciencia y de imaginación. Feliz la sociedad en que no lea el que no quiera leer, pero donde nadie deje de hacerlo por falta de libros.

### III.—MAESTRO

1.—**Todo ser humano debe enseñar a otros lo que sabe.**—El que posea una vocación técnicamente educada podrá ser maestro de niños que tengan la misma vocación, cuando el aprendizaje haya incluido la propia didáctica.

En la educación inicial, que amplía el hogar hacia la sociedad, la simpatía y el amor pueden más que las cartillas y los silabarios. Toda mujer, mientras no sea madre, puede ser útil a la sociedad iniciando la educación de los niños de su ambiente inmediato; debe ser capaci-

tada en la escuela para ese hermoso trabajo, que permitirá eliminar la intervención de personas mercenarias. La educación preescolar será una forma de maternidad espiritual y toda joven procurará ser amada por los niños confiados a su responsabilidad.

En la escuela será integral la enseñanza y ello exigirá conocimientos técnicos especiales. El magisterio debe ser una profesión vocacional; no hay peor maestro que el animado por simples fines de lucro, ni peor pedagogía que la practicada sin amor. La sociedad entrega al maestro los niños, como al jardinero las semillas, para que en aquellos germinen sentimientos como de estas brotan flores. Hay que saber formar los almácigos humanos, regarlos, protegerlos, apuntalarlos, clasificarlos, separar las malezas, para que de la escuela salga bella y lozana la más admirable flor del universo, el hombre.

El maestro del porvenir tendrá a su cargo la función más grave de la vida social. No será un autómatas repetidor de programas, que otros hacen y él no comprende, sino un animador de vocaciones múltiples que laten en el niño buscando aplicaciones eficaces. Despertará capacidades con el ejemplo; enseñará a hacer, haciendo; a pensar, pensando; a discurrir, discurriendo; a amar, amando. Educar debe ser un arte agradable; el maestro formará caracteres como el escultor plasma estatuas.

El magisterio no debe ser una burocracia tabicada por títulos independientes de las aptitudes; no debe ponerse límites a la capacidad de aprender y de enseñar. Todo el que se inicie en la enseñanza elemental debe tener la posibilidad de llegar a la superior; la vocación educacional permite ser maestro y alumno a la vez. El que recibe la segunda enseñanza debe estar capacitado para impartir la primera y el que se especializa en estudios superiores puede ser maestro de los secundarios. La sociedad debe a todos el máximo de enseñanza; pero es justo que imponga, como retribución, la obligación de enseñar. Todo estudiante secundario debe ser maestro elemental de las disciplinas que prefiere; todo estudiante

universitario puede impartir la segunda enseñanza de las ciencias en que se especializa. Esta sencilla organización de las funciones educacionales eliminaría la burocracia docente y centuplicaría la capacidad educadora de la sociedad. Abrirá horizontes ilimitados a todos los que aman el estudio, permitiéndoles ascender desde la educación infantil hasta las cumbres más altas de la enseñanza superior, sin otra limitación que su capacidad de aprender más y enseñar mejor.

2.—**Los intereses educacionales deben ser dirigidos por los mismos educadores.**—En cada género especial de enseñanza, nadie mejor que los mismos maestros puede establecer las condiciones y los métodos más eficaces; el contralor indirecto del Estado debe ser completado por el de las madres y padres, mientras los educandos son niños; pero a medida que los alumnos avanzan en edad y en estudios, deben intervenir ellos mismos en la organización escolar, tomando una ingerencia administrativa y técnica que vaya en aumento desde los tramos elementales a los superiores.

Deben ser rigurosamente excluidas de la dirección educacional todas las influencias políticas y dogmáticas. Las primeras corrompen la moral de los educadores y rebajan el nivel de la enseñanza; las segundas conspiran contra la libertad de pensar y tienden a invadir el fuero de la conciencia individual.

Las únicas jerarquías legítimas en el magisterio son las que nacen de la mayor capacidad; nadie puede juzgarlas mejor que los mismos maestros, y, desde cierta edad, los alumnos. Toda jerarquía escolar, técnica y universitaria, debe surgir del voto de los interesados en la función de la enseñanza; no es moral que maestros competentes trabajen subordinados a funcionarios incompetentes. La enseñanza, en todas sus etapas y formas, sería coordinada por organismos federativos regionales, compuestos por representantes de todas las instituciones que cooperen a la educación pública.

La libertad de la docencia y del aprendizaje elevarán el nivel de los estudios, por simple selección natural. Interesa a la sociedad el des-

envolvimiento del mayor número de aptitudes y de vocaciones; ella se reservará, solamente, el control de la competencia para el ejercicio de las profesiones que podrían ser peligrosas sin una capacidad técnica suficientemente demostrada.

La dignidad del magisterio se elevará cuando la conciencia social justiprecie el significado de su labor. En la antigüedad los maestros eran esclavos; más tarde fueron siervos; hoy son asalariados. El porvenir dignificará cada vez más su situación, asegurándoles sin limitaciones el bienestar material que necesitan, elevando su rango civil hasta la altura de sus funciones y dándoles la autoridad moral que hará más eficaz su esfuerzo. No conviene a la sociedad que ganapanes pesimistas se resignen a soportar niños sin amarlos; sólo serán maestros los que puedan cumplir vocacionalmente una tarea que es, de todas, la más honrosa.

3.—El trabajo educacional implica la más grave responsabilidad social. — El que acepta la tarea de enseñar y no la desempeña eficazmente, causa un daño irreparable a la sociedad que le confía su porvenir. El maestro debe desenvolver en sus alumnos todas las aptitudes, pues ellas serán más tarde capacidades convergentes al bienestar de su pueblo. La mayor eficacia del maestro no se obtiene recargándolo de trabajo, sino exigiéndole más amor a sus deberes; la ventaja no está en que un hombre enseñe durante muchas horas, sino en que enseñe con gusto y bien durante pocas.

Cuando el magisterio se emancipe de las influencias políticas y de los torniquetes burocráticos, tendrá una libertad de iniciativa hasta ahora desconocida. Conforme a los resultados de su experiencia cada maestro podrá ensayar nuevos métodos que perfeccionen el arte de enseñar; los inspectores educacionales no tendrán la misión de abrumarlos con reglamentos ni formularios que entorpecen su labor, sino la de coordinar las ideas que todos recojan en la experiencia para aplicarlas en la mayor extensión posible.

Libres de toda imposición dogmática, los maestros enseñarán a pensar más bien que a repetir, a crear más bien que a copiar. Nada

los obligará a enseñar lo que no crean; es envilecedora la tarea de predicar principios o doctrinas que se reconocen falsas, por temor a las consecuencias de la verdad.

Antes que ser obsecuentes con las muertas rutinas del pasado, los maestros sugerirán ideales vivos para el porvenir. Nadie educa a sus padres y a sus abuelos sino a sus hijos y a sus nietos. Es necesario pensar que cada generación necesita adaptarse a condiciones nuevas

del medio social, que varía incesantemente en la medida en que progresa; al entreabrir las inteligencias y adiestrar las manos debe preverse que ellas pensarán y trabajarán en un ambiente moral donde se irán atenuando las injusticias y los privilegios. Educar es desenvolver la capacidad para trabajar; el derecho a la vida presupone el deber del trabajo.

José Ingenieros

(De *Revista de Filosofía*, Buenos Aires).

## Acerca del problema de la asistencia

Sobre este problema de la asistencia escolar, como sobre cualquiera otro de los que afronta la escuela, nada es posible afirmar hoy sino con vista de los resultados de una investigación cuidadosamente hecha con el objeto de determinar las causas de la ausencia. La ha realizado alguna escuela en el país? Cuales, si la ha hecho, son los resultados de tal investigación?

Cuales son las causas de ausencia dominantes en esa escuela? Con qué porcentaje exacto, diario, mensual, anual, concurre cada una a producir el resultado? Sin remover las causas, cómo pueden desaparecer sus efectos?

Cierto es que las causas generales son conocidas, pero que su influjo varía con las condiciones de cada escuela, por lo que, técnicamente al menos, no puede formularse una solución concreta sino en presencia de los resultados de una investigación.

De otra parte, hoy se va comprendiendo que este problema del ausentismo no es un mero problema disciplinario o de simple organización escolar, sino que está estrechamente relacionado con la función misma de la escuela, con sus aspiraciones, con sus medios de trabajo, entre éstos, con los métodos de enseñanza, con su disciplina, con sus condiciones sanitarias, etc., etc.

Cumple la escuela una función tan importante y la cumple tan sabiamente que el hogar se sienta por causa de ella activamente interesado en que los hijos aprovechen la obra de las aulas?

A través del niño, de sus progresos intelectuales y morales, de su crecimiento espiritual, del enriquecimiento de sus aptitudes, de su actuación cada vez más amplia y elevada en el hogar, ve el padre, sien-

te el padre, comprende y respeta y admira la obra de la escuela?

Si no, cómo pedirle al hogar que la estime, que la comprenda, que la apoye, salvo en el caso de hogares de suyo incapacitados al efecto?

Y cuando el hogar necesita irremisiblemente del esfuerzo económico del niño, qué hace la escuela, o qué forma de escuela tenemos, que permita que en las escuelas mismas, sin fomentar el pordioserismo, gane el niño lo que la casa con imperio le demanda?

Conviene pensar a este propósito en la Educación Económica y en la Educación Industrial de que hablan los programas del señor Brenes Mesén, así como interesarse en el moderno movimiento de la escuela primaria industrial, del cual se están intentando importantes aplicaciones en Buenos Aires.

En muchos lugares del país la Cocina Escolar ha duplicado la asistencia: el problema es económico.

En ciertas escuelas los campos de juego y las pilas de baño logran atraer a los niños: el problema también, como antes se había dicho, es de organización interna.

Como se quiere que sienta deseo de ir a la escuela un niño cuando allí se le fastidia o se le fatiga, o se le maltrata?

Cuando la escuela es un lugar sucio, incómodo, donde el niño vive rodeado de prohibiciones y amenazas?

En suma, no hay recetas pedagógicas para la solución de tan vasto problema. Hay recursos utilizables que podría enumerar en otra ocasión si así se deseara, pero con los cuales poco provecho se obtiene sin un cambio previo, fundamental, en el espíritu con que estas suelen contemplarse.

O. D.

## Algunas ideas sobre la necesidad de la creación de una escuela granja (para niños débiles)

Conscientes de que la única manera de "hacer patria", de trabajar por la regeneración de la actual y futura generación es atender en todas sus necesidades al niño, y favorecerle en todo sentido, debemos prestar especial atención a su aspecto físico. Ya que ha faltado carácter y responsabilidad moral para evitar la existencia de niños débiles y enfermos, que en su mayoría son herederos o víctimas inconscientes de los padres, que haya piedad para curar a los enfermos, para hacerles sentir la dicha de ser sanos y enseñarlos a vivir con salud. Son dos, a mi ver, los factores que aportan la felicidad humana: Salud, Paz. Teniendo la primera, el individuo es normal y será consciente de sus actos y por consiguiente capaz de labrar su propia dicha.

Habéis leído los "Niños tristes" de Amado Nervo? Os conmueve la lectura de tan hermosísimo trozo, y no os conmovéis al ver ese tan repetido cuadro en cada niño que encontráis a vuestro paso?

Para algunos niños enfermos está la compensación de padres ricos que siquiera atendiendo a sus necesidades y tratándolos con amor amortiguan un poco la desdicha de ser enfermos.

He aquí nuestro niño enfermo: se alimenta mal, viste sucios andrajos, rara vez se le obliga al baño "porque le hace daño"; duerme mal, con escasísimo aire que obliga a su débil organismo a un esfuerzo que lo debilita más; rara vez va al campo porque necesita hacer mandados o trabajar "para vivir". Qué inmensa ironía! Va a la escuela, permanece allí en una aglomeración que le perjudica, se le exige estar en una posición incómoda, se le prohíbe gritar: qué oportunidad tiene este pobre ser para contrarrestar en lo más mínimo su desgracia?

Si nuestro papel más noble es contribuir a la felicidad de nuestros hermanos, hagamos un esfuerzo, o sacrificio si fuese necesario, para librar de tanto infortunio a esos seres inválidos.

Como estos niños están obligados a asistir a la escuela, no se podrían

acoger a la protección de un asilo; no se podrían eximir de la asistencia a la escuela porque entonces, por otro lado, se les pide trabajar todo el día.

La escuela puede presentar a la humanidad un hermoso ejemplo de caridad: Fundar la Institución que proteja a los seres privados, por enfermedad, del tesoro de una infancia feliz. Lo primero que se objetará es que no hay dinero para ello. Si hay deseo puesto al servicio de tan sano ideal, la ejecución resultará fácil.

Se elegirá para instalar la escuela un campo vecino a la capital; para empezar se prescindirá de construir el local. Una casa particular, con las reformas necesarias, como acondicionar la ventilación, un terreno de cultivo anexo.

Si se contara con la donación del terreno para instalarse en forma, la construcción se haría de acuerdo con las necesidades de la Institución. La construcción de pabellones sería la más apropiada, además de ser la más económica; resultando así las lecciones casi al aire libre, poderoso medicamento que favorecería a los niños.

Anexo estaría el Bording, que se construiría bajo los mismos principios higiénicos. El sistema de educación constituiría un bello campo de trabajo. La enseñanza al aire libre, a más de favorecer físicamente levanta el espíritu, lo hace observador y capaz de comprender el noble valor de todas las cosas.

El espíritu de cooperación se desenvolvería, pues la escuela abarcaría el aspecto industrial y comercial. Habría el taller, la huerta, la apicultura, el jardín, cría de cerdos y gallinas, etc., anexos a la escuela. Sus productos bastarían a la Institución para empezar; luego se favorecerá con ellos a la comunidad.

El Sport tendría el lugar preferente en la enseñanza que se impartiera, que consistiría en conocimientos elementales indispensables. Es bastante riqueza poseer la ciencia de la Buena Salud. Habría en el sistema educacional valiosos modelos que imitar; Rabindranath, ese

apóstol venerable de la India, practicó, como principio de santidad, el sistemático y bien organizado contacto con la Naturaleza para ser sanos de cuerpo y alma.

En cuanto a los gastos que el sostenimiento de la escuela ocasionaría, tampoco serían muy crecidos. Los resultados benéficos de la Institución compensarían el aspecto material, tan secundario. Anexo a la Institución podría crearse un pensionado para niños pudientes, a más de que cada familia, por pobre que fuese, contribuiría con lo que su condición pecuniaria le permitiera.

Si nuestro proyecto fuese aceptado, bastaría consultar la organización de instituciones semejantes.

MARTHA DITTEL M.

### Nota de la Redacción

Expresa esta joven maestra en las líneas anteriores, la ilusión con que su alma acaricia esperanzas de un esfuerzo público para proteger a los niños débiles con la creación de un tipo especial de escuela.

Quizá muchos maestros hayan pensado también en este problema. Quizá el esfuerzo unido del Magisterio podría de veras dar cuerpo a esa ilusión. Lo que duele infinito, al dirigir la mirada en busca de los elementos de trabajo, es ver la ausencia de altruismo que hay en nuestros capitalistas. A uno en diez mil se le ocurre vincular su nombre al porvenir con instituciones dedicadas al niño. Son capaces de dar mil o más colones para un fin tan estúpido como la organización de un BAILE DEL CENTENARIO, o tan superfluo como la compra de un aeroplano para un pasajero, o tan perverso como una CAMPANA POLITICA, o tan efímero como un hartazgo sanchesco, y no pueden desprenderse una vez en su vida de una suma de alguna importancia para salvar todo un lote del porvenir nacional.

Es más capaz una maestra de las de ₡ 60.00 al mes de desprenderse de ₡ 6.00, la DECIMA PARTE DE UN SALARIO QUE NO AL CANZA NI PARA LO INDISPENSABLE, que uno de estos ricos con capitales de CIENTOS DE MILES, de ₡ 500.00, es decir, de la cen-

técima o la milésima parte de lo que tienen, a menudo mal habido y que en pocos días sus mismos negocios reponen.

Hay rico de estos que vive al lado de escuelas por donde pasa todos los días durante nueve meses del año la mueca del hambre y no acierta nunca a bautizar de alegría una cara infantil.

Nosotros creemos que es hora ya de ir haciendo comprender esto a los niños, para que ALGUNA VEZ las cosas puedan cambiar.

Que ellos sepan a quienes se llama ricos y de donde viene esa riqueza y de cuánto puede servir sin perjudicar a su poseedor con sólo que él tenga un poco de amor al prójimo y algo de aña en su sér. Que ellos vean cuánto retroceso y cuánto mal hay en los capitales sordos que sólo crecen y crecen—a veces con llanto y miseria ajena—sin prestar el menor servicio público ellos que sí utilizan todos los servicios públicos. Que ellos sepan quié-

nes son ricos buenos y quienes son ricos malos y pueden así desear y ayudar a crecer un capital, o impedir y hasta destruir las pilas de oro que sólo sirven para entornizar soberbia y podredumbre.

A nadie más que a los ricos debiera preocupar la creación de ciertas instituciones de bien público, porque a la larga es a ellos mismos a quienes más beneficios van a dar: que mientras menos infelices existan en el mundo, las cosas estarán más seguras donde las dejamos y habrá menos bandidos y menos apestados que nos roben la tranquilidad.

Que los niños sepan qué diferencia hay de un Carnegie a un Seligman, de un Doctor Carit a un Doctor... de estos doctores a quienes el demonio arrancó del corazón mientras se dormían acariciando monedas en un sótano, la divina luz de la caridad y las alas que los diferenciaban de los gusanos...

## CLASES DE PEDAGOGIA

### Enseñanza de la Geografía

Epoca esta de serios cambios de orientación pedagógica, con algunos años ya de experimentación universal, no deja ver, sin embargo, en nuestro medio, el florecimiento esperando en lo que se refiere a la enseñanza de la geografía. El concepto de esta asignatura en la enseñanza, ha variado fundamentalmente, y ésta es la hora en que ella no se limita a la adquisición de conocimientos puramente informativos, sino que llena una finalidad educativa que la dignifica. Esta nueva tendencia es una consecuencia de los ideales nuevos, que creando la escuela nueva, han impuesto sus métodos científicos, desalojando los conceptos tradicionales de la escuela antigua. Sin embargo, en esa lucha de tendencias, la geografía ha sufrido más que otras asignaturas y ha quedado rezagada en la reforma, por hallarse, al decir de Nelson, "en la encrucijada, donde las nuevas rutas se apartan de las antiguas".

Se ha pretendido que los estudios geográficos carecen de utilidad, y hasta se ha planteado su eliminación de la enseñanza extremándo-

se la nota. Pero es que en la forma antigua de enseñanza, esa materia, ¿es realmente la geografía? No. Es nada más que un aspecto de la asignatura, que se ha elegido para la enseñanza, y que es precisamente el peor de los aspectos. Lo malo, pues, no es la geografía, sino la manera de enseñarla, que es la responsable de la resistencia contra ella por parte de los que no han apreciado aún las ventajas de la nueva orientación de los estudios geográficos. En la misma forma, Ribera atribuye a la Pedagogía todos los males de la escuela, siendo ellos, por el contrario, efectos de la mala interpretación de aquella ciencia o de su uso inadecuado.

En otro sentido, el doctor Joaquín V. González, al definir con entusiasmo la nueva manera de encarar esta clase de estudios, llega hasta pensar en la "experiencia más bella y trascendental", de una organización de la enseñanza cimentada sobre la geografía, teniendo en cuenta sus múltiples derivaciones a otras ciencias, como la Historia, la Geografía, etc.

No obstante, en nuestro medio, en general, continúa reinando el an-

tiguo concepto; continúan las áridas lecciones con la clase frente a un mapa natural, donde se localizan ciudades descriptas en un breve discurso, se sigue el curso de un río desde sus nacientes hasta su desagüe, sin que se despierte en el alumno otra idea del río que no sea la de la línea azul del mapa; y finalmente se termina en el recargo inútil de la mente del alumno, con centenares de nombres geográficos, listas de palabras que nada dicen al estudiante, pero que le han robado un tiempo más que necesario para su educación.

La misión del maestro es tan distinta en esos casos que no es suficiente indicarla aquí, sino que es necesario sugerir las condiciones que pondrán al educador en situación de cumplirla eficazmente.

No se trata ya de almacenar en el cerebro infantil cosechas ingentes de términos que nada evocan, ni demostrar durante toda la vida escolar de un niño el mismo sistema convencional de representación como es el mapa, que no da idea más que del mismo; ni del inútil esfuerzo que condena al niño a perder bellas horas de actividad en el trazado minucioso de un país para dar la impresión de una preparación geográfica que no posee; se trata ahora de la geografía que cultiva y desarrolla las facultades superiores del espíritu, que despierta la noción de causa y efecto al establecer la correlación entre los hechos geográficos e históricos, y las condiciones favorables y desfavorables que los determinan, que hace comprender y sentir al que estudia que la tierra no es una superficie muerta, con ríos quietos y montañas planas, sin bosques y sin pájaros, como lo dice el mapa, sino por el contrario, un palpitante planeta donde los ríos murmuran, los hombres se agitan, crean, destruyen, cultivan, cantan y luchan.

Es necesario que el maestro con su comprensión del asunto, encienda la vida, la realidad geográfica frente a la clase y la haga sentir. Pero antes es necesario que sienta él mismo la verdadera y completa sensación del lugar geográfico. Para esto es necesario recurrir a Reclus. En Reclus, la geografía toma una vida desconocida. Recuerdo mi indiferencia anterior por esta ciencia y mi primer interés por ella ante el conocimiento de los

nuevos métodos; busqué entonces a Reclus, abrí el tomo de Europa al azar, y hallé Servia; leí al cuarto renglón: "Tiene Servia montañas que en la frontera meridional llegan a 1,892 metros, y bosques tan sombríos y frondosos, que un proverbio dice: "Si yo fuera lobo, querría vivir en Servia". Estos bosques de encinas están llenos de cerdos, y tienen torrentes que van al Drina y al Morava".

Y sentí entonces el primer aliento geográfico en el espíritu, que no hubiera logrado con una empírica y fría descripción de Servia. Luego, las relaciones del hombre con su medio, objeto del estudio geográfico realizado con amor y sabiduría, esa nueva forma de entender esa ciencia, despertó en mí el entusiasmo por ella, cuando alguna vez la había creído inútil.

Capacitado el maestro con la lectura o la observación, le toca, pues, emprender la labor que tendrá este fin, que, a su vez, es un medio: producir sensación de lugar geográfico.

**MEDIOS.** — El medio ideal para lograr ese fin sería la excursión; pero la excursión de estudio y observación, con un plan bien determinado, no el paseo en que se disipa el tiempo sin objeto, mirando sin ver.

Como esto sólo es posible para los lugares próximos a la escuela, y nunca sería suficiente para el conocimiento del país, o del mundo, se imponen otros medios. En primer término, aparecen las proyecciones luminosas, siguiendo luego las vistas en tarjetas, las gráficas, y como instrumento de localización, el mapa.

Las proyecciones luminosas son de una importancia fundamental en la enseñanza moderna de la Geografía, y sería necesario que los maestros se preocuparan seriamente de ello. No es posible dar una sensación acabada del lugar, si no aparece a la vista el lugar mismo o sus manifestaciones esenciales.

No siendo posible, pues, la visión directa, se impone la proyección. En este sentido, la Inspección Técnica en el Uruguay se ocupa especialmente en hacer llegar a todas las escuelas los beneficios de la enseñanza con proyecciones luminosas. Ha provisto ya a muchas escuelas de los aparatos necesarios y posee algunos que facilita a los

maestros con varias series de diapositivos.

Por otra parte, la misma oficina ofrece todos los informes que requieran los maestros sobre el particular, pudiendo consultársela sobre adquisición de aparatos, diapositivos, etc.

Conste además, — y esto no debe ser una novedad para los maestros — que este método es tan recomendable para la geografía como para las otras asignaturas del programa.

A falta de proyecciones, y aun con ellas, el maestro diligente debe organizar una colección de vistas variadas (ciudades, paisajes, costumbres, industrias, hombres célebres, productos, etc.), que puede obtener con ventajas, de revistas, y conservar pegadas en cartones distintos, seriadas por países y ordenada por lugares, de acuerdo con el plan de cada lección.

El mapa puede ser desterrado como medio exclusivo de enseñanza, no así como "elemento de localización y de distancias", en este sentido es indispensable. El alumno debe poseer mapas en abundancia. Y ahora surge esta cuestión: ¿se deben dar al alumno mapas ya trazados; hacerlos trazar a él o que los calque?

El mapa hecho es de subido precio, en general, y para ejercitarse en él se requieren varias representaciones geográficas, lo que hace más costoso aun el material. El trazado de mapas por el alumno, debe hacerse con mucha discreción, a fin de evitar los inconvenientes que resultan de tomar ese ejercicio como absoluto. Se empieza en estos casos por dibujar mapas, copiando, lo cual no contribuye en nada al aprendizaje de la geografía, ni al aprendizaje del dibujo; es decir, que se obtiene muy poco provecho, se pierde el tiempo lamentablemente. Queda, pues, lo más eficaz: los mapas calcados por los alumnos.

Ventajas: se ahorra tiempo y el trazado es perfecto.

Algún pequeño inconveniente suele aparecer; uno de ellos es la resistencia de muchos alumnos, por la tradicional aversión al calco. Se ha dado el caso de un niño que al ser enviado por su padre a reproducir un mapa en esa forma, se negó a ello, aduciendo que eso no debía hacerse. Conviene, pues, estar avisado y destruir la antipatía por el calco de mapas, conservándola

para el dibujo. Se recomienda la experimentación en estos casos. La observación directa será un gran libro abierto siempre para los maestros.

**Recapitulación.** — Para los ejercicios de recapitulación, la Inspección Técnica ha obtenido un nuevo instrumental: los mapas croquis. En Buenos Aires, introducidos de Estados Unidos por el profesor Nelson, circulan hace tiempo a precios relativamente ínfimos, y en el Uruguay, por iniciativa del actual Inspector Técnico figuran algunos, impresos, con los departamentos, en la tapa de los cuadernos escolares que distribuye el Depósito de Instrucción Primaria. Es verdad que estos últimos no se utilizan en general, por falta de organización acertada de los maestros, pero podrán serlo en lo sucesivo, como complemento de los nuevos equipos.

El Equipo Record, ha sido editado en Buenos Aires para el Uruguay, gracias a gestiones del Inspector señor Fournier. Consta de cuatro mapas de la República, (trazados desinteresadamente por el Sr. A. Carbonell y Migall), una hoja de papel milimetrado y otra de papel rayado.

El Equipo Record se hallará en venta en esta capital, aparte de que será enviado a algunas escuelas, pudiendo adquirirse mapas contornos de otros países y de los continentes, en Buenos Aires, al precio de 10 centavos, cada uno, más o menos.

¿Qué clases de ejercicios pueden efectuarse con los mapas croquis? Las condiciones del maestro los determinarán; un horizonte ilimitado queda abierto a su ingenio y a su preocupación. No obstante, se indican algunos aquí, tomados al azar.

**Dictado.** — Hacer escribir a los alumnos en el croquis, nombres de ríos, ciudades, etc., que se dicten por el maestro; en este caso, tendríamos un ejercicio de localización, evocativo, y a la vez de comprobación, siendo para esto casi insustituible. En efecto: la comprobación es difícil, en conjunto, pues si bien la clase ha de contestar en coro (uno sólo habla por la clase), los alumnos piensan individualmente, siendo así imposible, a veces, descubrir el grado de saber de la clase. Ejemplo: Se interroga sobre un punto, la clase levanta la mano; pero unos preparan bien la respuesta, otros mal; contesta uno, bien o mal,

se le corrige, y toda la clase rectificaba su respuesta, quedando sin averiguarse la verdadera preparación de la clase en aquella pregunta. Este caso, como otros, puede prestarse a la observación, y el estudio de lo que podríamos llamar "la psicología de la clase", que no ha sido tratado y ofrece abierto campo a la investigación. Existe, pues, la dificultad de examinar la clase, pues hasta en los ejercicios sobre el mapa, los alumnos pueden copiarse...

Otro ejercicio podrá consistir en escribir nombres espontáneamente sobre el croquis, sin que los dicte el maestro; sería aquí distinto el procedimiento de evocación.

Señalar con lápiz de color las zonas de producción; hacer estudios comparativos sobre la industria, comercio, la prosperidad o la decadencia de un lugar, etc. etc.

El primer mapa del "equipo"

se presenta sin divisiones políticas, siendo esto una ventaja por la noción de unidad geográfica que impone.

Algunos mapas contornos, impresos en Europa, y adquiridos en Buenos Aires, fueron usados en el curso de 1920 en las escuelas de varones de Nueva Palmira, con resultado muy feliz, máxime cuando fueron empleados para ejercicios de actividad, que entusiasman al alumno, sin darles, es claro, la exclusividad en la ejecución, pues tanto las vistas geográficas como los cuestionarios, alternaron en la enseñanza.

**Gráficas.** — Las gráficas son hoy un desiderátum en cierto aspecto de la asignatura, especialmente en el estadístico, que es, sin duda, fundamental. Extensas tablas de datos numéricos, que nada dicen, se transforman en gráficas, y son una rica fuente de inducción.

El maestro debe familiarizarse memorias, etc., y, especialmente, en el "Atlas Universal", por A. L. Dickman, que le conviene adquirir.

El papel milimetrado del Equipo Record, es de gran importancia. Pueden construirse gráficas en él, pero tienen especial importancia para el trazado de planos, del salón de la escuela, del barrio, etc., familiarizando al niño con el uso de la escala.

Tanto el mejoramiento de la escuela, como el propio perfeccionamiento del maestro reclaman de éste una atención nueva frente a las modernas orientaciones de la enseñanza, que no son más que problemas nuevos.

Emilio FOURNIE

(De Anales de Instrucción Primaria. — Uruguay).

## Bajo la densidad de las brumas

Bajo la densidad de las brumas  
suceden tantas cosas bellas!  
El mar que florece en espumas,  
el cielo que culmina en estrellas.

Y el alma, ebria de soles nunca vistos,  
en vuelo eterno hacia la cumbre,  
florece en versos imprevistos  
como el volcán florece en lumbre.

Y en las desolaciones que la tierra  
reserva a los iluminados,  
ni el dolor mismo el paso cierra  
a los que van predestinados.

La imposibilidad no existe  
ante la burla de las alas...  
No seas cobarde ni estés triste  
por las terrenas cosas malas.

Guarda tu fe,  
cuida tu ideal,  
y abre tu corazón para que  
sea tu fanal.

Y en tempestades de amargura  
—hora por hora—  
oirás en tí la voz que augura  
el sumo florecer de la aurora.

Carrasquilla Mallarino

(Envío de don Salvador Umaña).

## MARINA

A Pedro A. Rézka

Tiembla el agua, se infla lentamente  
y sube, contenida y silenciosa,  
como si el seno de la mar hinchara  
formidable suspiro...

Surge la ola  
y dando tumbos, con furor salvaje,  
se precipita entre las verdes rocas  
y revienta en hirviente y blanca espuma  
que los peñascos húmedos azota  
circulando por quiebras y hendiduras  
con rumor de hervidero.

Lacias flotan  
sobre la blanca espuma alborotada  
las algas, como largas y abundosas  
cabelleras de náyades dormidas  
bajo el velo movable de las ondas...

La espuma se deshace, el agua corre  
a formar nuevos tumbos, nuevas olas,  
y quedan los peñascos verdinegros  
tapizados de líquenes y conchas.

Breve silencio. Rumorean sólo  
las cristalinas y risueñas notas  
que producen las aguas al vaciarse  
de las concavidades de las rocas,  
hasta que rompen la armoniosa calma  
el discordante graznar de las gaviotas  
y el retumbo pesado y cavernoso  
de otra ola colosal que se desploma.

M. Magallanes Moure

(De "Florilegio")

# Palabras de una maestra

## Un Prólogo

Prologar el primer trabajo de un niño... ¡qué sabor tan raro tiene esto para mí!

¡Consagrar la primera piedra de un edificio que puede convertirse en monumento! ¿Y quién lo sabe? ¿Quién puede calcular los tesoros que guarda ni las sorpresas que nos reserva?

Me comprometí a hacerlo por broma, y heme aquí con el gesto solemne de un obispo al colocar la primera piedra de una Catedral.

El trabajito de que me ocupo no es perfecto, no puede serlo el de un niño de once años, pero demuestra una tendencia a salirse del mundo vulgar para explorar otros mundos de goces más completos, de ambiciones más nobles, de dicha más duradera. Representa un esfuerzo del cerebro y una palpitación del alma unidos en estrecho abrazo.

¡Cuánto sentimiento hay en esa caída de hojas que amortajan el cadáver del pequeño desgraciado y en el extraño coro que concierta la Naturaleza para despedirlo!

¡Cuánta filosofía al hacer resaltar el contraste de dicha y desventura que encarna ese parrafito tomado del "Libro de la Vida"! Y, más que todo, ¡qué bien suena la voz que se alza para deplorar la desgracia del compañero caído!

Ahora bien ¿por qué me ofrecí a escribir las presentes líneas?

El alma del niño ejerce sobre mí un poder irresistible; tiene para mí el encanto de la fuentejilla que modula su canción entre los juncales; de la melodía que hace vibrar suavemente las cuerdas del alma; del rayo de luna que tamiza su lluvia de plata por entre los árboles del huerto... de todo cuanto hay de más bello, más hermoso, más suave, más dulce, más poético, en la Naturaleza cuando aun no ha sido retocada por la mano del hombre...

El despertar del alma del niño es el más hermoso de los despertares. La intimidad con él, ennoblece, santifica. Acogerse a su influencia bienhechora es guarecerse bajo las alas de un ángel. Ellos son el rocío del alma, de esa flor que tan fácilmente se agosta, se marchita.

Hubo también otra fuerza impulsora: la vocación de maestro que

priva en mí. Ese instinto que me lleva donde quiera que hay un cerebro que modelar, una voluntad que dirigir, una iniciativa que robustecer, un ideal que alentar, un corazoncito que inclinar al bien...

Y si ese corazón, ese cerebro y esa voluntad además de estar empeñados en una causa hermosa, responden al nombre de mi sobrino y amigo, entonces, a nadie habrá de extrañar, puesto que está plenamente justificada, esta página íntima que le dedico.

## La Composición

"Una noche en que brillaban mucho la luna y las estrellas, en que las ranas cantaban, que los pájaros nocturnos revoloteaban de cuando en cuando, que la gente conversando salía de los teatros y entraba a

los cafés, y que en una casa bailaban al compás de una agradable música; un pobre niño de cabello largo, de ojos negros, de cutis moreno, dientes grandes y blancos, en conjunto agradable, se hallaba tendido sobre el fresco césped, con la cara entre las manos, durmiendo.

Los árboles crugían, algunos pájaros cantaban; pero el canto que resonaba más era el del viento, que estaba soplando con mucha fuerza.

Aquel paisaje tan lóbrego impresionaba.

"¡Pobrecito ese niño!" — decían los árboles — "¡tanto frío que debe de tener!" y le tiraban hojas para protegerlo.

Al fin llegó el alba con el trinar de los pajarillos. El alma del niño que ahí estaba, ya había volado a donde sus compañeros, los ángeles. El frío, el hambre y el dolor lo habían hecho volar al Cielo."

Auristela Castro de Jiménez

De "Eos"

## MATERIAL PARA LECCIONES

(Abrimos esta sección de la revista en obediencia a solicitudes hechas al respecto por algunos maestros. En ella irán apareciendo resúmenes o trabajos completos que nosotros tomaremos de buenas re-

vistas, o de obras de consulta bien acreditadas. Si algún maestro posee material apropiado y quiere servir con él a sus compañeros, se servirá enviarlo a esta Dirección).

# EL HOMBRE

## Lecciones de Anatomía, Fisiología e Higiene

### LA SANGRE

En todo el organismo, del interior al exterior y del exterior al interior, circula un líquido, la sangre, que transporta los elementos absorbidos por la mucosa intestinal y por la mucosa pulmonar, así como los ab-

sorvidos eventualmente por otras regiones del organismo, y que, además, conduce los desperdicios de los tejidos hacia diversos órganos cuya función es arrojar al exterior esos desperdicios.

La sangre es un agente reparador, desempeña el papel de intermediario con respecto a los órganos que no se hallan en contacto directo con el exterior, llevando los elementos nutricios y recogiendo los productos de desintegración. Es indispensable para nuestra existencia.

Cuando, por una causa cualquiera una parte de nuestro cuerpo queda privado de sangre, esa parte deja de funcionar y muere rápidamente. Este fenómeno se denomina gangrena cuando va acompañado de putrefacción.

Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los momentos.

**Naturaleza de la sangre.**— Este medio no es un verdadero líquido como parece a simple vista, examinado con el microscopio se ve que encierra unos corpúsculos sólidos llamados glóbulos sanguíneos. (Glóbulus, globito, corpúsculo de forma redondeada).

La cantidad de sangre en peso es de 1/13, aproximadamente, del peso total del cuerpo, lo que da para un hombre de peso mediano (65 kilogramos), 5 kilogramos de sangre, cuyo volumen es casi de 5 litros (la cantidad de sangre es muy variable, depende de muchas circunstancias: el sudar mucho y la diarrea, por ejemplo, disminuyen fuertemente esa cantidad).

**Propiedades de la sangre.**— La sangre es un líquido opaco, debido a la presencia de los glóbulos, de color rojo, (en las arterias) o rojo púrpura oscuro (en las venas), de sabor ligeramente salado y de olor característico; es viscosa, un poco más fluida en la mujer que en el hombre; su temperatura varía según las regiones donde se la estudia, y es constante e independiente de la del medio exterior, como sucede en todos los mamíferos y las aves.

**Composición de la sangre.**— Puede decirse que la sangre es una masa sólida suspendida en una masa líquida un poco mayor. De 1000 gramos de sangre, 450 son glóbulos aproximadamente y 550 líquido (el plasma). Esa proporción varía según el estado de salud del individuo, según el género de alimentación y otras circunstancias.

**Principios nutritivos de la sangre.**— La sangre contiene una fuerte proporción de agua junto con sustancias orgánicas propias para el mantenimiento de la vida (albuminoides, hemoglobina, colesteroína, lecitina, glicógeno) y, además, sustancias inorgánicas no menos útiles para el organismo (cloro, sodio, potasio, ácido sulfúrico, ácido fosfórico, fosfato de calcio y de magnesio, calcio, oxígeno, hidrógeno, argón, nitrógeno, etc.) Estas sustancias se hallan combinadas formando los glóbulos sanguíneos los cuales son los principales portadores de alimentos para las distintas regiones del organismo.

Los glóbulos sanguíneos se dividen en tres grupos: los glóbulos rojos, los glóbulos blancos y los globulitos.

Los glóbulos rojos o hematías son

en el hombre unos pequeños discos bicóncavos cuyas dimensiones medias son: diámetro, 1/150 de milímetro, espesor, 1/600. Su número es inmenso. Son ellos los que forman la mayor parte de la porción sólida de la sangre. Se calcula que en una persona robusta existen 5,000.000 de glóbulos rojos, por milímetro cúbico, lo que da 25,000.000.000.000.000 en todo el cuerpo de un hombre de talla mediana. Si se colocaran todos los glóbulos rojos que hay en la sangre de una persona, en hilera, unos a continuación de otros, se podría formar una cadena que daría cuatro veces la vuelta al mundo; extendidos ocuparían una superficie de tres mil metros cuadrados, casi un tercio de hectarea. (En un terreno de igual superficie se podrían construir 15 casas, y, una huerta de tales dimensiones puede alimentar a 18 personas). La gran superficie que presentan, es un fenómeno de mucha importancia, relacionado con el papel que en la respiración tienen estos glóbulos.

**Propiedades de los glóbulos rojos.**— Los hematías son elásticos, la menor presión los deforma, pero vuelven a tomar su forma primitiva con mucha facilidad. Esta propiedad les permite pasar por los vasos capilares, cuyo calibre es menor que el de los glóbulos rojos. En efecto: si se examina con ayuda del microscopio una membrana transparente, se les ve plegarse, o montar a caballo del espolón formado por la bifurcación de un vaso, estirarse para pasar por los vasos de calibre menor.

Otra propiedad de los glóbulos rojos es la viscosidad, la cual produce la adherencia de los unos a los otros y hace que presenten el aspecto de pilas de monedas cuando están agrupados.

La destrucción de los glóbulos rojos puede ser causada por el calor (a los 60° aproximadamente), la congelación y el deshielo sucesivos, las descargas eléctricas, el exceso de agua en la sangre (los glóbulos rojos puestos en agua se hinchan hasta reventar), casi todas las sustancias químicas, algunos líquidos orgánicos como la bilis, los venenos de las serpientes y peces, la orina del hombre cuando es ácida, las sustancias tóxicas producidas por los microbios, y, sobre todo, los sueros de la sangre de otros animales. (El suero sanguíneo del

perro, del conejo y del carnero disuelven los glóbulos rojos de la sangre humana). Dada la importancia que en el organismo tienen las hematías, conviene tener en cuenta estas causas de destrucción para aplicarlas a la higiene.

La composición de las hematías es muy semejante a la de la sangre tomada en conjunto, lo que se explica fácilmente si se tiene en cuenta que ellos constituyen la mayor parte de la porción sólida del mencionado humor.

Estos glóbulos están constituidos fundamentalmente por sustancias albuminoides (compuesto de albúmina; eidos, del griego, parecido), entre los cuales, una, la hemoglobina, se destaca por la importancia de su papel en la nutrición y en la respiración; esta sustancia es la que les comunica el color rojo que tienen, debido a las combinaciones de hierro que entran en la composición de ella.

La presencia de hierro en la sangre es de mucha importancia; él es el elemento que fija el oxígeno. Sin embargo la cantidad de hierro existente en el líquido sanguíneo no es tan grande como se podría suponer. No hay más que tres gramos de hierro en la sangre de un hombre de talla media.

Los glóbulos blancos, llamados también leucocitos (del griego: leucos, blanco y citos, célula), así designados, no porque sean blancos, sino porque son incoloros, son idénticos a los glóbulos que se encuentran en la linfa, de la cual provienen. Son un poco más grandes que los glóbulos rojos, mucho menos numerosos que estos; redondeados unas veces; otras, de forma irregular; cuando se los examina en una gota de suero o de linfa, presentan movimientos de desplazamiento muy marcados.

No son elementos propios de la sangre solamente, como las hematías; se los halla también en la linfa, en el tejido conjuntivo, etc. Los fisiólogos y anatomistas hacen muchas distinciones entre los leucocitos y establecen varias clases de glóbulos blancos.

Las propiedades de los glóbulos blancos son las siguientes: disminuyen de volumen lo mismo que los rojos, cuando la sangre contiene muchas sustancias salinas en disolución, y aumentan de volumen en el caso contrario, es decir, cuando disminuyen las sustancias salinas

disuelta en la sangre. El agua los disuelve lentamente. Pero las dos propiedades mejor estudiadas y más importantes de los leucocitos son la irritabilidad y la contractilidad. La irritabilidad se manifiesta cuando se altera la composición química del medio en que viven; la contractilidad, o sea la facultad que tienen de poderse contraer, hace que cambien constantemente de forma emitiendo prolongaciones, retrayéndolos, extendiéndose y contrayéndose. Estos movimientos permiten a los leucocitos desplazarse; y son estos movimientos los que explican la diapédisis, es decir, el pasaje de los glóbulos blancos al través de los vasos.

Fagocitosis es el nombre que se le da al fenómeno que se produce en

virtud de las propiedades digestivas de los glóbulos blancos, a los cuales también se llama fagocitos (del griego, fagei, comer; citos, célula). Los fagocitos tienen la particularidad de poder asir partículas sólidas y digerir las que son alimenticias. Así pueden apoderarse por medio de sus movimientos de partículas de carbón, carmín, restos de glóbulos rojos o blancos, microbios, etc., y disolverlos. Este fenómeno tiene una gran importancia en la lucha del organismo con las enfermedades.

Gerardo Olivet

(Continuará)

De los Anales de Instrucción Primaria, — Uruguay.



## Apuntes de literatura castellana

### I

#### Nociones sobre el origen y desarrollo de la lengua castellana

Se considera que hay habitantes en España desde que los hay en el mundo. Parece que la raza más antigua que la pobló es la llamada por su propio nombre, escualduna, o sea la raza vascongada. Así lo hace suponer el hecho de que los nombres más antiguos con que se clasificaron las tierras de España, tenían estrechas afinidades con palabras vascas.

Si otra raza la hubiese habitado anteriormente — observa con acierto Cejador — no dejarían de haber dejado huellas en la toponimia.

Sin embargo no es este un asunto claro, sino por el contrario, la verdad no ha sido aun depurada; hay muy distintas y encontradas opiniones. Pero de lo que no cabe duda, es de que los iberos hablaron varios idiomas, siendo el vasco el más o uno de los más antiguos.

El nombre de Iberos, dicen algunos historiadores, fué puesto por los griegos a los escualdunos, que vivían en las orillas del Iber o Ebro, nombre que se hizo extensivo después al resto de los españoles. Según otros, su origen se debe a Ibero, quien sucedió en el poderío a Túbal, nieto de Noé.

Los primeros en invadir a los Iberos fueron los Celtas, que mezclán-

dose con ellos formaron los llamados celtíberos, cuyo idioma debió ser diferente de los que antes se hablaban: de aquellos habitantes son escasísimos los rastros que quedaron en la inscripciones y en la toponimia.

Los celtas poblaron la Galicia extendiéndose hasta Lusitania, no ejerciendo en el país mayor influencia debido a su ignorancia y a la tosquedad de sus costumbres. Llegaron después a la Península los Fenicios, primer pueblo mercader de aquellos antiguos tiempos. Eran gente activa y traficante que para depósitos de sus mercancías, fundaron ciudades como Cádiz, Málaga, Medina Sidonia y otras; pero no pretendieron naturalizarse allí, sino que tomaron aquello simplemente como lugar de granjería y medra.

En la costa septentrional del Africa habían fundado los Fenicios una colonia conocida bajo la denominación de Cartago que llegó a ser poderosísima. Los cartagineses fueron como los Fenicios un pueblo eminentemente mercantil. Lograron entrar en la Península de la cual los separaba sólo el Mediterráneo, valiéndose de las mismas colonias Fenicias, y siguiendo su mismo sistema consiguieron muchas veces su plantar su poder.

Al principio mantuvieron en Cádiz y en algunos puntos estratégicos, pero cuando España, debido a la primera guerra púnica, tomó

para ellos mayor importancia, emprendieron su conquista definitiva.

Al mando de Hamilcar, padre de Aníbal, — 227 años antes de la era cristiana, — se extendieron por toda la Península y se hicieron casi completamente dueños de ella, fundando plazas fuertes tales como Cartagena y otras.

Con la venida de estas nuevas colonias se introdujeron modificaciones en el habla de los habitantes de España, tomando gran preponderancia el elemento oriental, hasta el punto de que al hablarse del origen de nuestro idioma, hay quien le cree derivado de las lenguas semíticas.

Los romanos que eran rivales de los cartagineses, cayeron en la cuenta del gran mejoramiento que significaba para aquéllos la posesión de la Península. Por medio de un tratado de paz de las dos potencias se estipuló que los cartagineses no seguirían adelante en sus conquistas, pero como Aníbal violase aquel tratado, estalló la segunda guerra púnica (218 años antes de la era cristiana), debido a la cual entraron los Escipiones en España, siendo de este modo los cartagineses arrojados de ella.

Fué formidable la lucha que Roma tuvo que sostener para consolidar su imperio en la Península. Desde que en ella entraron los romanos hasta que llegaron a poseerla, pasaron dos siglos de luchas sangrientas, y nunca lograron suplantarse su lengua e instituciones en la región montañosa del Noroeste que lleva hoy el nombre de provincias vascongadas. Siendo España el primer lugar del Continente, fuera de Italia, que los romanos ocuparon como provincia, fué el último del cual se posesionaron.

La invasión hecha por los romanos tuvo una influencia importantísima en la formación de nuestro idioma, cuya existencia en aquella época ni se presentaba. Aquel pueblo tenía la particularidad de hacer adoptar sus instituciones y costumbres a todo país que conquistase, y debido a esa manera de ser de su política consiguió que el latín prevaleciera en España.

La lengua latina se aclimató allí y los españoles la adoptaron de una manera general, pues no hubiesen podido gozar acabadamente de las ventajas de la civilización romana si no participaban de sus costumbres y de su idioma.

Había pues, una tendencia a unirse a la raza invasora, unión apetecida por los indígenas del país y también por los romanos. De esta íntima fusión había de nacer nuestro idioma. De la lengua del Lacio nació la castellana, como lo indica el nombre de lengua romance con que aún ahora se le designa.

Bien es cierto que la primitiva lengua de los españoles y celtíberos. lo mismo que algunos de los dialectos no se olvidaron completamente y se hablaban al mismo tiempo que la lengua de los romanos, pero ésta era la única empleada para toda clase de negocios públicos, en tribunales, conventos jurídicos, en asambleas, en inscripciones, en monedas, etc.

España y Roma se relacionaron íntimamente y llegó a altísimo grado la cultura y civilización de la provincia.

España empezó a proveer a Roma de escritores: Porcio Latrón, los dos Sénecas, Lucano, Ovidio, Octavio César, Columela, eran españoles, y muy probablemente también lo eran Quintiliano y Silvio Itálico.

Continuó dominando el habla latina durante largos años en que nada de mayor importancia sucedió en la Península, hasta que en los tiempos de Honorio, cuando el Imperio estaba próximo a su ruina, debilitado por sus vicios y toda clase de perversiones morales, invadieron (a fines del año 406 y principios del 407) los vándalos, los alanos y los suevos. Venían en busca de climas más benignos, a recoger, como todos los pueblos bárbaros, los vestigios de las civilizaciones más adelantadas y principalmente, corridos por el peligro que significaba para ellos el avance de los bárbaros del Asia Superior.

Esta gran irrupción de los bárbaros del Norte, ocasionó nuevamente importantes modificaciones en el idioma de España. Eran tan distintos por su origen, por sus modalidades, por su lengua, de todas las razas que anteriormente habían poblado España, que le dió a ésta un carácter nuevo.

No tardaron mucho tiempo en llegar los Godos y desalojar a los anteriores, siendo los Suevos los que ofrecieron mayor resistencia. Si bien eran los Godos tan bárbaros como sus predecesores, sus costumbres se hallaban visiblemente dulcificadas; habían morado durante medio siglo en Italia. Allí

abandonaron la religión de Udino, adquirieron cierto conocimiento de las leyes y costumbres romanas, su lengua comenzaba a modificarse al contacto con la latina, y puede decirse que cuando en el año 411 penetraron en España, fueron recibidos como amigos más bien que como conquistadores, y llegaron hasta mandar en nombre del Imperio.

Cuando cesó de reinar el último emperador de Occidente, la dinastía visigoda se estableció en casi toda España y fué reconocida por el primer rey bárbaro de Italia. Los Visigodos habíanse ya convertido al cristianismo y adoptado las nociones principales de civilización y cultura. Sin embargo su lengua permaneció esencialmente bárbara y ruda, y esta fué una de las causas de que la corrupción de la lengua latina se hiciese cada vez más sensible, a pesar del esfuerzo que por conservarla hicieron los doctos y el clero.

Pero las muchedumbres no hablaban el latín de los doctos, sino el que ha sido llamado latín bárbaro, que era una fusión del antiguo greco-celtíbero, del latín y del visigodo, y que fué el principal causante de la corrupción del idioma romano.

El latín pues, se conservó en España corrompido y degradado, constituyendo el elemento más importante de esa mezcla que era el idioma vulgar y que había de ser la base del castellano moderno.

Una nueva y formidable invasión sufrió España: la de los Arabes. Desembarcaron en 711, e impetuosamente, en tres años conquistaron la España entera a excepción de las montañas del Noroeste, en donde se acogieron un considerable número de cristianos, acaudillados por Pelayo: de allí partió la reconquista, efectuada sólo después de un rudo batallar que duró cerca de ocho siglos.

Mucho se ha escrito sobre las glorias del imperio árabe y sobre la influencia que ejerció en las costumbres y en la literatura moderna. Hay quien le da una importancia exagerada en la formación de nuestra literatura, pero es indudable que algo influyeron, y que fueron brillantes y rápidos en la carrera de la ilustración y del saber.

En medio de este floreciente imperio vivían muchísimos cristianos que no se retiraron en compañía de Pelayo a las montañas del Noroeste

y que tomaron las costumbres y el habla de los árabes. Cuando comenzó a efectuarse la reconquista y palmo a palmo se le arrancó al yugo musulmán el suelo español, se juntaron otra vez las dos partes del pueblo cristiano que la invasión árabe había separado. Estos dos bandos de cristianos hablaban distintos idiomas y al juntarse, la lengua arábiga entró a formar parte integrante del idioma vulgar, siendo éste el último elemento de importancia que el castellano recibió en su seno.

Queda así bosquejado ligeramente, pues la índole de estos apuntes no permite que sea de una manera más explícita, el origen de nuestra lengua. Como vemos, varios han sido los componentes que en el largo transcurso de su génesis han entrado a formar parte de ella. Según cálculo del P. Sarmiento, de cien palabras españolas, sesenta son de origen latino, diez griegas, diez góticas, diez árabes y el resto pertenece a las lenguas de las Indias Orientales y Occidentales o al dialecto de los gitanos.

El P. Larramenti en su obra "Antigüedad y universalidad del vascuense en España", dice que en el primitivo diccionario de la Academia, existían 13.365 vocablos radicales en nuestro idioma, sin contar por consiguiente, los derivados; de ellos son latinos 5.385, vascongados 1.951, griegos 973, arábigos 555, hebreos 90 y 2.786 sin origen conocido; de otras lenguas entre las cuales figura la francesa no los menciona seguramente por ser muy limitado su número. Los demás son los que el castellano forma de sí mismo y de propias raíces.

## II

### Primeras manifestaciones literarias (El Poema del Cid)

Es sumamente difícil precisar en qué época nació la poesía castellana; pero sus huellas se pueden hallar en un período inmediato a 1155, fecha de la confirmación de la carta-puebla de Avilés escrita por el Emperador Don Alfonso VII. Se considera este documento el primero escrito en castellano con fecha realmente conocida. Ofrece la particularidad de verse en él al idioma nacional saliendo de las ruinas del latín corrompido, antes de que se notase la influencia del árabe, espar-

cido ya por las provincias del Sur.

Algunos autores creen que anterior a la carta-puebla de Avilés, debió ser el poema del Cid, y hasta hay quien pretende haber descubierto la falsedad de dicha carta-puebla.

El anglo-americano Ticknor, hace notar la particularidad de la lengua castellana, que no se manifiesta en sus comienzos por esas composiciones ligeras con que generalmente se anuncia la poesía popular en las literaturas de las demás naciones, sino por monumentos notables por su extensión e importancia, "vestíbulos grandiosos, dice, de una poesía singular en sus principios".

Algunos poemas han llegado hasta nosotros sólo por referencias; tales como los destinados a cantar los hechos de Bernardo del Carpio, el héroe de Roncesvallse, famoso por sus hazañas e ilustre linaje, y de Fernando I el Magno, quien cimentó la nacionalidad española.

El primero que conocemos es el poema del Cid, escrito por los años de 1200 y que consta de 3.700 versos. Por su interés y lenguaje ocupa también el primer puesto: en él se narra con un estilo muy apropiado a aquella época guerrera, las "hazañas y altos fechos" del Cid. Pero antes de hablar del poema, hablemos del héroe, grande en valor y sentimientos morales, y a quien tan a menudo nombran la poesía y la historia españolas.

El Cid nació en Burgos, por los años de 1040 y murió a los 59 años en Valencia, ciudad por él conquistada a los moros en 1099. Se llamaba Rodrigo Díaz, y por contracción Ruiz Díaz, con el sobrenombre de Vivar, castillo de su casa; su nacimiento, de la primera nobleza del país; era hijo de Diego Lainez y de Teresa Rodríguez, hija de Rodrigo Alvarez, Conde y Gobernador de Asturias. El título de Cid, es creencia común, lo recibió de varios reyes moros a quienes había vencido y que lo reconocieron como su seid o señor y vencedor; y el de Campeador es un calificativo que pone bien de relieve la admiración que le tenían sus conciudadanos por sus hazañas militares contra los moros.

Varias circunstancias contribuyeron al prestigio que gozaba el Cid. En la vida de los españoles de aquella época había dos sentimientos predominantes: la religión y la patria. Rodrigo Díaz de Vivar, guerrero extraordinariamente valeroso,

puso siempre su espíritu indomable y heroico en defensa de aquellos dos sentimientos, y fué la personificación más grande y completa de su tiempo. Empleó su vida en combatir a los musulmanes, y salió siempre victorioso.

Si se considera, dice Revilla, que según cuenta la historia y la tradición, el Cid fué "modelo de hijos y "dechado de esposos y padres; tan "valeroso en la guerra como sencillo e ingenuo en la Corte; que nunca habló el lenguaje de la doblez "y de la lisonja, propia de los cortesanos; que fué siempre leal consejero del monarca, al que en toda "ocasión dijo, con entera y ruda "franqueza, la verdad, aún a trueque de consitar contra sí sus iras; "que pagaba con acrisolada lealtad "las ofensas que recibía de su rey, "y en fin, que por premio de tanto "heroísmo, de tantas virtudes, de "tantas proezas, de tanta lealtad y "grandeza tanta, sufrió la pena de "verse desterrado por el mismo a "quien tan grandes servicios prestara, se comprenderá fácilmente que "el pueblo lo tomase por caudillo, "lo tuviese como uno de los más grandes héroes y lo cantara consagrándole los primeros acentos de "la poesía heroico-castellana".

La figura del Cid tiene un verdadero valor poético e inspiró dos producciones de carácter heroico, las más importantes entre las primeras de este género de la literatura española: "El Romancero del Cid" y el "Poema del Cid". La compilación del primero, forma la historia completa del héroe. En el "Poema del Cid" se narra sólo una parte de su vida. Las primeras páginas del manuscrito se han perdido. Empieza en el segundo destierro que le impuso el ingrato monarca Alfonso VI. Rodrigo sale de su castillo de Vivar con sesenta caballeros que no lo abandonan en su desgracia y vuel-

Señor, hazme largo el fervor  
y pasajero el desencanto.  
Arranca de mí este impuro  
deseo de justicia hacia mi  
faena, que aún me turba, la  
mezquina insinuación de protesta  
que todavía sube de mí,  
cuando me hieren. Que no  
me duela la incomprensión ni  
me entristezca el olvido de las  
que enseñé.

ve la cabeza para contemplar las torres de su castillo que con tanto sentimiento deja:

De lo sos oios tan fuerte mientras  
(lorando  
Tornaua la cabeza é estaualos ca-  
(tando:  
Vio puertas abiertas e ucos sin ca-  
(ñados,  
Alcandaras vacías sin pieles é sin  
(mantos  
E sin falcones é sin adtores mu-  
(dados.  
Sospiró myo Cid, ca mucho auie  
(grandes cuidados  
Fabló myo Cid bien é tan mesurado;  
Grado á ti, Señor Padre, que estás  
(en el alto;  
Esto me han buelto myos enemigos  
(malos.

Cuando el Cid entra en Burgos se encuentra completamente aislado. Llega a su posada, llama a los suyos y nadie le contesta. El rey ha conminado con severas penas a quien le diera hospedaje. Tan solo una niña, en la que el poeta supone menor responsabilidad, se asoma, y en estos versos, poseedores de un verdadero interés dramático, le dice:

Ya Campeador, en buen hora cin-  
(xiestes espada,  
El Rey lo ha uedado, anoche dél  
(entró su carta,  
Con gran recaldo é fuerte mientras  
(sellada,  
Non nos osariemos abrir nin coger  
(por nada;  
Si non perderiemos los aueres é las  
(casas  
E temes los oios de las caras.  
Cid en el nuestro mal nos non ga-  
(nades nada;  
Mas el Criador nos uale con todas  
(sus virtudes sanctas.

También desde alguna ventana se oyó una voz que dolida de su desgracia, exclamaba:

¡Oh, Dios, que buen basalo! si  
oviere buen señor.

Frase esta respetuosa y tierna y llena de veneración "al que ciñó en buen hora espada". Pero, el mandato del rey no lo infringe nadie.

El Cid se dirige a la frontera de los moros; marcha con 300 compañeros a arrancar a los infieles las tierras que dominan, y se prepara a ello por medio de un engaño que hace a unos judíos, práctica común en la época.

Una de las primeras conquistas del Cid es Alcocer; pero los musul-

manes reunen considerables fuerzas y la asedian: él hace entonces una impetuosa salida y se salva, destruyendo y venciendo al ejército enemigo. Mas Pedro Bermúdez, temerariamente arriesga el pendón y compromete la empresa. Véase de qué modo caballeresco se pinta la acción, y obsérvese con qué animación y propiedad está descrito el choque formidable de unos guerreros contra otros:

Embracan los escudos delant los co-  
(racones:  
Abajan las lanzas abuestas en los  
(pendones:  
Enclinaron las caras de suso de los  
(arzones:  
Iuanlos e ferir de fuertes coracones.  
A grandes voces larna el que en  
(buen hora nascó;  
Ferid los caballeros por amor de  
(caridad:  
Por so Ruy Diaz el Cid Campeador  
(de Vivar  
Todos fieren en el az do esta Pero  
(Bermudez.  
Trezientas lanzas son, todas tienen  
(pendones,  
Sennos moros mataron, todos de  
(sennos golpes:  
A la tornada que facen otros tantos  
(son:  
Vierades tantas lancas premer é  
(alzar,  
Tanta adagara foradar é passar;  
Tanta lorgia falssa desmanchar;  
Tantos pendones blancos salir ver-  
(meios en sangre  
Tantos buenos caballos sin sos due-  
(ños andar.

Es también con acierto que está pintado el gesto hidalgo del Cid con don Raimundo, a quien había hecho su prisionero. El altivo Conde, avergonzado de su derrota quiso quitarse la vida no tomando alimento; pero el Cid magnánimo y bondadoso, le dice:

Comed, Conde, deste pan é bebed  
(de este vino:  
Si lo que digo ficiéredes, saldredes  
(de cativo.  
Si non en todos vuestros días non  
(veredes cristiano.

Dijo el Conde de Remont: "comede don Rodrigo e pensedes que yo dejarme morir que non quiero comer en folgar".

El Cid le ofreció de nuevo la libertad si se alimentaba: el Conde no se resistió más y el vencedor cumplió su palabra.

Refiere luego el poema, la conquista de Valencia. La fama del Cid creció entonces de tal manera que hasta el Rey no fué insensible a tanta gloria, y se reconcilió con él.

A pedido del mismo don Alfonso se efectúa el casamiento de las dos hijas del Cid con los Condes de Carrión, que eran de los primeros magnates del reino, y aquí el poema parece dividirse, pues así lo manifiestan estos versos:

Las coplas deste cantar aquis'van  
(acabando.  
El criador vos valla con todos los  
(sos sanctos.

La segunda parte empieza refiriendo la aventura del León, en la que los caballeros del Cid se burlan de los infantes con motivo de su miedo al presentarse un león en el lugar donde se hallaban. Las continuas humillaciones que sufren los condes, debido a sus costumbres tan opuestas a las de aquellos valerosos y arrojados caballeros, los induce a vengarse de una manera infame y brutal contra sus inocentes esposas, dejándolas desnudas y casi muertas a golpes en los montes de Robledo de Corps.

Después de la disolución de los matrimonios, narra el poema del triunfo del Cid sobre los Infantes de Carrión, la deshonra y pública derrota de éstos, y el anuncio de los nuevos casamientos de doña Sol y doña Elvira con los Infantes de Navarra y de Aragón, terminando aquí la obra, en plena gloria del Cid, enlazada su sangre con la de los monarcas españoles.

El pasaje más animado y enérgico del poema es la escena delante de las Cortes, en las que se presenta el Cid pidiendo satisfacción del atentado cometido por los Infantes de Carrión contra sus hijas.

Cien caballeros lo acompañan; a su llegada todos los señores se ponen de pie, y hasta el Rey le da muestras de consideración y afecto. El Cid, sereno y grave, expone sus agravios. El Conde Ordoñez sale a la defensa de los Infantes despreciando al Cid y a sus hijas, diciendo que los Infantes de Carrión, por su alto linaje no podían haber descendido hasta ser esposos de ellas.

Tres campeones del Cid desafían a tres defensores de los Condes. A uno de éstos que habla injuriosamente de Rodrigo, le con-

testa Munio Gustroz, en los siguientes versos:

Asur Goncalez entrava por el pa-  
(lacio  
Manto armino é un brial rastrando;  
Vermeiz viene, cá era almorzado.  
En lo que fabló avie poco recabdo.  
Hya varones quien vio nunca tal  
(mal?)  
Quien nos darie nuevas de myo Cid  
(el de Biuar  
Fuess'a Rioudouirna los molinos pi-  
(car,  
E prender maquilas como lo suele  
(far?)  
Quil' darie con los de Carrión a  
(casar?)  
Essora Muno Gustioz en pie se le-  
(vanto:  
Cala, alevoso, malo e traydor,  
Antes almuerzas que vayas a ora-  
(ción;  
A los que das paz, fartaslos ade-  
(rredor.  
Non dices verdad amigo ni ha señor,  
Falso a todos e más al Criador.  
En tu amistad no quiero aver ra-  
(ción.  
Farcetelo decir que tal eres qual di-  
(go yo.

Este y otros pasajes de la sesión de las Cortes ponen bien de manifiesto el arranque poético del autor. Es cierto que la forma es ruda e incorrecta, pero es notable la belleza descriptiva de aquella ceremonia, así como la naturalidad de la narración y la ingenua verdad con que están descriptos la ironía y el disimulado furor de los personajes.

Un trozo de mucho efecto y gran animación es la apertura del palenque donde van a entrar los seis combatientes:

Los fieles é el Rey enseñaron los  
(moiones.  
Libranse del campo todos aderre-  
(dor:  
Bien gelo demostraron a todos VI  
(como son,  
Que por y serie vencido que salies-  
(se delmoion.  
Todas las yentes enconbraron ade-  
(rredor  
De VI astas de lanzas que non le-  
(gase al moion,  
Sorteavanles el campo; ya les par-  
(tien el sol:  
Salien los fieles de medio ellos,  
(cara por cara son,  
Desi vinien los de myo Cid a los  
ynfantes de Carrión,

El los ynfantes de Carrion a los del  
 (Campeador  
 Cada uno dellos mientes tiene al so;  
 Abracan los escudos delant' los co-  
 (racones,  
 Abraxan las lancas abueltas con los  
 (pendones;  
 Enclinaban las caras sobre los arco-  
 (nes;  
 Batién los caballos con los espolo-  
 (nes;  
 Tembrar querie la tierra dod' eran  
 (movedores;  
 Cada uno dellos mientes tiene al so.

Hay en todo el poema un verdadero espíritu español. Al leerlo nos sentimos transportados a aquellos tiempos rudos y heroicos, cuyas características eran la lealtad y nobleza del pueblo, el entusiasmo religioso y el respeto debido al monarca. Es pues, el poema un fiel trasunto de las costumbres de entonces, y su autor realizó, con menos genialidad

y grandeza, lo que Homero y Dante.

Algunos críticos nieganle originalidad al poema y le conceden solamente un mérito narrativo. Sin embargo la mayor parte están contestes en que todo él es original y singularísimo. Ticknor, después de decir que se encuentran en el poema muy pocas huellas de la influencia de la lengua arábiga y ninguno de los rasgos e imágenes de la poesía oriental, agrega que "casi puede asegurarse que en los diez siglos transcurridos desde la ruina de la civilización griega y romana hasta la aparición de la Divina Comedia, ningún país ha producido un trozo de poesía más original en sus formas y más lleno de naturalidad, "energía y colorido".

Luis Varela Acevedo

(De *Anales de Instrucción Primaria*. Montevideo.)

## HISTORIA DEL PLATANO

Es probable que muy pocas personas de los millones que consumen el plátano como artículo de alimento diario, se han detenido a considerar su origen y desarrollo, o la extensa y rápida jornada que hace este fruto en la actualidad desde las plantaciones tropicales hasta llegar a la mesa del consumidor.

No obstante el hecho de que la industria del plátano es asunto relativamente moderno, la planta se ha cultivado y usado desde épocas muy remotas. Los bajorrelieves de los monumentos de Asiria y Egipto muestran que esta fruta era conocida y usada en esas tierras desde tiempos muy antiguos. Cuando Alejandro el Grande invadió la India encontró grandes áreas en los valles bajos que los indostanos dedicaban al cultivo de esa fruta.

Las faldas de los Himalayas en la India se consideran como el lugar de donde el plátano es originario y en donde se ha cultivado desde las épocas más remotas de la antigüedad. Su origen en el Nuevo Mundo es tan dudoso como el del indio americano. Nativo tanto de Asia como de Africa, donde se conocen más de veinte especies distintas de este fruto, es de creer que lo

introdujeron primero de España a la América a principios del siglo XVI y lo sembraron en la isla de Santo Domingo, de donde se esparció rápidamente a todas las demás islas del continente adyacente. Esto sin embargo no ha podido verificarse y algunas autoridades en la materia incluyen el plátano en los artículos que formaban parte de las provisiones alimenticias de los Incas y de los Aztecas con anterioridad a la llegada de los españoles. Lo cierto del caso es que en toda la América tropical existe la tradición muy marcada de que a lo menos dos especies de plátano se cultivaban mucho antes de la llegada de los europeos. Además, es muy singular el hecho de que en todos los idiomas indígenas que se hablan en las regiones donde se cultiva el plátano la planta tiene su nombre especial, que no procede en manera alguna de los conquistadores, como sucede con los nombres de otras plantas, animales y algunos artículos introducidos a la América después de su descubrimiento.

Las primeras importaciones de plátanos que se hicieron a los Estados Unidos allá por los años de 1860, época en que llegaron a Nue-

va Orleans, por goletas, algunas cantidades pequeñas provenientes de las islas de la costa de la Honduras hispánica, y algunos otros embarques que se hicieron de Colón (dentro de la zona actual del Canal de Panamá) a la ciudad de Nueva York. En 1870 se enviaron de Jamaica a Boston unos pocos racimos, y en los años inmediatamente subsiguientes se transportaron por goleta de Cuba y Jamaica otros tantos con destino a Boston, Nueva York, Filadelfia y Baltimore. En 1872 se envió de Colón a Nueva Orleans, por vapor, un cargamento de 250 racimos que dió por resultado la inundación de ese mercado. Hacia el año de 1879 comenzaron a introducirse, por vapores, plátanos de Costa Rica a Nueva York. Aun en esa época dicha fruta se miraba más bien como una curiosidad, y nadie soñaba que más tarde pudiera llegar a ser factor importantísimo en el abastecimiento de comestibles de los Estados Unidos. En la década desde 1880 las goletas fueron cediendo su puesto a los vapores para el transporte de esta fruta, pero no fué hasta 1899, en que se formó la United Fruit Company, que la industria del plátano asumió grandes proporciones.

En 1878 Inglaterra importó de las Islas Madeira pequeños cargamentos de plátanos para usos comerciales y de las Islas Canarias en 1882, pero en ese entonces se les consideraba como rareza exótica. En 1901 se importaron algunos plátanos de Jamaica a Inglaterra por vapores y aun cuando para ello usaron buques frigoríficos la empresa no tuvo éxito hasta el año siguiente en que la United Fruit Company comenzó a abastecer a aquellas compañías inglesas con plátanos de Jamaica y Costa Rica, escogidos especialmente para el mercado inglés.

Las historia del comercio del plátano es uno de los romances de los negocios. Empezando en pequeña y modesta escala hará apenas una generación, ha venido a ser una industria de gran magnitud e importancia económica. Además, es única en sus aspectos económicos, puesto que su plan comprende un sistema de producción muy especial en regiones tropicales muy dis-

tantes unas de otras; mantenimiento de vías de transporte marítimo y terrestres adecuadas; y costosas y cuidadosamente manejadas agencias de distribución muy bien organizadas en todos los países a donde se envía la fruta.

### ESPECIES PRINCIPALES

El plátano pertenece a la familia *Musa* y es uno de los más importantes e interesantes productos alimenticios. Cultivado en un terreno de iguales dimensiones, suministra alimento a mayor número de personas que el trigo. Se cultivan varias especies pero las más importantes son: Primera, la *Musa sapientum* (fruto del saber), nombre que se deriva de la creencia de que los antiguos sabios de la India se reposaron a la sombra del plátano y se refrescaban con su fruto. Anteriormente se consideraba como perteneciente a una familia de plantas distinta, pero se conoce ya que no es más que una de las especies de *Musa* que crece en las Antillas y en el continente americano desde el Trópico de Cáncer al Trópico de Capricornio. Segunda: la *Musa cavendishii* (variedad china o diminuta), que se encuentra en las Islas Canarias, en el continente africano, en algunas regiones del Asia y en las islas del Pacífico y del Océano Índico; y tercera, la *Musa paradisiaca* (fruta del Paraíso), que deriva su nombre de la leyenda de que el árbol del plátano crecía y florecía en el Edén y que era el árbol de la fuente del bien y del mal. Esta última variedad se conoce bajo el nombre de plantaina, se encuentra en todas las regiones mencionadas y sólo se come cuando está cocinado.

De la *Musa sapientum* hay muchas variedades, entre las cuales la más conocida es la **Gros Michel** (Gran Miguel) que se cultiva con gran éxito en los terrenos situados a una altura de 50 a 250 pies sobre el nivel del mar y que es la más apreciada en el comercio. La corteza del **Gros Michel** al madurar adquiere un color amarillento muy hermoso. Otra variedad de la *Musa sapientum* es el plátano tinto o rojo, que deriva su nombre del color de la corteza, y se produce en la América Central y en las Antillas. Este plátano se clasifica bajo el nombre botánico de **Rubra**, pero se

le conoce también con los nombres de Baracoa, Red Jamaica y Red Spanish. Comparado con el **Gros Michel** el racimo es más pequeño y la fruta en sí es más corta pero de mayor diámetro, lo que le da una apariencia algo así como cachigordeta. Aun cuando el plátano rojo tiene un sabor muy agradable, tiene muy poca demanda en el mercado norteamericano.

### LA PLANTA

El plátano es planta herbácea perenne, de crecimiento rápido, de cuya composición algo así como un 85 por ciento es agua. Es probablemente la planta terrestre más grande cuyo tallo no tiene nada de madera. Está íntimamente relacionada con muchas de nuestras plantas decorativas más comunes. El verdadero tronco del plátano se encuentra bajo la tierra y es conocido bajo el nombre de rizoma, en que se desarrollan grandes brotes o yemas algo parecidos a los de las papas. De los brotes de este corto y sólido rizoma salen las hojas, siendo las primeras muy encartuchadas y puntiagudas.

Estas crecen rápidamente y las nuevas hojas van brotando del centro en tanto que el tallo llega a varios metros de altura. Lo que parece ser el tronco del plátano no es en realidad más que una masa compacta de vainas de hojas, en forma espiral y sobrepuestas entre sí. A medida que la planta va creciendo, las hojas nuevas interiores van empujando hacia afuera las vainas de las hojas viejas hasta que viene a formarse una especie de tronco falso, liso, brillante y resistente. En la punta superior de este tronco las hojas cesan de adherirse y cada una de ellas desarrolla un verdadero pecíolo o tallo propio. Estos pecíolos se convierten rápidamente en inmensas y brillantes hojas verdes o frondas que se extienden o levantan en forma más o menos vertical, dándole a toda la planta un aspecto muy gracioso, semejante al de una palmera. El número de hojas terminales, por decirlo así, varía entre ocho y veinte o más, según sea el vigor de la planta y las condiciones del suelo. Estas hojas son por lo general de gran tamaño llegando a adquirir una longitud de ocho a do-

ce pies y un ancho de dos o más pies.

El tamaño de los árboles varía mucho; los que crecen en las fértiles riberas de los ríos a lo largo de la costa Atlántica en la América Central, alcanzan algunas veces una altura de 40 pies, con un diámetro en el tronco falso de 18 a 24 pulgadas. Es interesante anotar, como punto de comparación, que el término medio de altura de los plátanos en Jamaica es de 18 a 25 pies y en Cuba de 12 a 18 pies lo que muestra el efecto de las condiciones climatológicas al alejarse de la caliente humedad de la zona tórrida.

Según sea el número de brotes o yemas en el tronco o rizoma subterráneo de cada planta será el número de individuos en la pequeña colonia de plantas que con el tiempo rodeará la raíz madre, pero más tarde cada una de esas plantas dependientes desarrollará su propio rizoma.

Tan pronto como el plátano se aproxima a su madurez produce un botón de flores que más tarde se convierte en un racimo de plátanos. El cogollo que ha de sostener el fruto se abre paso desde el rizoma por medio del tronco falso, o sea el centro de las vainas de las hojas, hasta que, al fin de los nueve o diez meses de sembrada la planta la flor aparece en la parte superior en forma parecida a una mazorca muy grande de maíz envuelta en su cáscara de brácteas. A medida que este capullo aumenta en tamaño su peso lo obliga a doblarse hacia abajo, las brácteas se van desprendiendo una tras otra, descubriendo en el mismo orden los plátanos jóvenes, que son muy pequeñitos y extendidos hacia afuera, pero volviéndose hacia arriba a medida que maduran. El botón que queda al final del racimo es estéril y no produce fruto alguno.

### EL FRUTO

Cada planta que sale del rizoma produce a su madurez sólo un racimo de plátanos, el cual se compone de lo que se llama "manos". Estas manos crecen en espiras separadas y cada una contiene de diez a veinticinco plátanos o "dedos". En sentido comercial los plátanos se clasifican como de diez a seis manos

cada uno considerándose que el racimo que tenga menos de seis no es aceptable para el mercado. Los racimos de plátanos para el comercio tienen por lo regular nueve manos, y por lo tanto todos los que tienen nueve o más se clasifican como frutas de "nueve manos". El peso de un racimo de nueve manos varía, según la calidad del fruto, el suelo y las condiciones climatológicas en que haya crecido, pero por lo general es de 50 a 75 libras. De vez en cuando se ve un racimo que tiene hasta veintidós manos con más de trescientos plátanos, y que pesa aproximadamente 150 libras, pero estos casos son muy contados.

La fruta más desarrollada y pesada proviene de Panamá y la más ligera de Cuba. La diferencia puede explicarse fácilmente por la diferencia en las condiciones agrícolas, las cuales, como se ha visto anteriormente, también afectan el tamaño de la planta.

Cualquiera podrá comprender la necesidad de emplear un gran cuidado en el manejo de los racimos al considerar que éstos, que se cortan del árbol antes de madurar, son hasta que están en plena madurez unos organismos vivientes que derivan el sustento de su peciolo, absorbiendo la savia y cambiando de tejidos; que durante el período de madurez desarrolla calor dentro de sí misma; que unos grados de más o de menos temperatura pueden precipitar la madurez por un lado o rebajar la vitalidad por el otro; y que los racimos desde la plantación hasta llegar a su destino en los cuartos donde se maduran se transportan sueltos, es decir, sin caja, cuévano o envase de ninguna clase.

#### DONDE SE CULTIVA

Los plátanos se cultivan en la actualidad en casi todos los países tropicales, en donde constituyen uno de los principales alimentos. Pueden cultivarse en zonas semitropicales, pero para producir la fruta de mejor calidad se requiere un clima tropical donde haya una lluvia considerable. Además de la inmensa producción de plátanos de las Américas, Central y del Sur, de las Antillas y de México, estos se cultivan también (en algunas regiones para la exportación, pero en su

mayor parte para el consumo local) en las comarcas tropicales del África, Asia y Australia en donde la lluvia es abundante; también en las Islas Canarias, Hawai, las Islas Filipinas, el Archipiélago de las Malayas, las Islas Fiji y las varias islas del Pacífico que están dentro de la zona tórrida. En algunas regiones, donde el suelo es bueno pero la lluvia es insuficiente, se puede recurrir a la irrigación, pero únicamente en lugares en donde se dispone de una buena cantidad de agua, puesto que los plátanos requieren este líquido en gran abundancia.

La América Central ofrece condiciones ideales para el cultivo del plátano. La cadena principal de montañas se extiende a lo largo de la costa del Pacífico, los cerros más pequeños quedando hacia el este, dejando así amplias faldas, los valles fértiles de los ríos y las tierras bajas en la costa del Mar Caribe.

Es en esta región, situada a unas pocas millas de distancia de la costa, a una elevación no mayor de 250 pies sobre el nivel del mar con sus días calientes y sus noches húmedas y con una lluvia anual que varía de 80 a 200 pulgadas, donde las maniguas tropicales se han desmontado para establecer allí los platanales más grandes del mundo. Durante los últimos cuarenta años se ha desarrollado una colosal industria agrícola, con sus correspondientes ferrocarriles, almacenes, puertos, aldeas y hospitales, en una región que, anteriormente, estaba del todo despoblada. La América Central debe a la industria del plátano el mayor desarrollo progresista y la mayor influencia tácita que jamás haya llegado a sus costas.

**Philip K. Keynolds,**

Ayudante del Presidente de la United Fruit Company

(Del Boletín de la Unión Panamericana).

## Carta de don Tomás Fernández Bolandi

San José, 16 de octubre de 1921.

Señor Director de  
**La Escuela Costarricense**

Mi muy estimado amigo:

En el interesante número anterior de su muy importante revista, hace usted la siguiente pregunta a propósito de la "Asociación Nacional del Magisterio": ¿Hecha la escritura se hará la Asociación?

Siento mucho tener que confesar que de esta vez ha puesto usted una pica en Flandes.

Es mal nacional muy arraigado, mi estimado Director, preocuparse casi siempre de la forma sin cuidarse ni mucho ni poco del fondo; más de la concepción de las ideas que de su ejecución. Legislamos con gran acopio de buenos principios y con lujo de detalles, así en el terreno político como en todos los demás campos de la actividad social; hacemos estatutos de lujosa apariencia y reglamentos que parecen piezas acabadas de previsión y luego, abandonamos el ideal al capricho de nuestra desidia y a la acción destructora del tiempo.

En política, formulamos preciosos programas que abarcan y solucionan todos los problemas nacionales, para atraer con más o menos facilidad a las masas populares en un momento dado, para luego arrinconar el hacinamiento de hojas sin que volvamos a preocuparnos de realizar honradamente siquiera parte de lo que en las cuartillas tan obstinadamente propusimos.

Entusiasmados fácilmente por alguna idea o institución que en determinado país ha producido algún buen fin, la copiamos servilmente atendiendo sólo a su bondad intrínseca, sin estudiar calmadamente de modo previo las condiciones en que ha sido implantada en el extranjero y las modificaciones que habría que introducirle al desenvolverla en el país, y naturalmente, al poco tiempo sólo nos queda el recuerdo de lo que intentamos hacer. Somos esencialmente imitadores e inconstantes en todas nuestras empresas y de allí el relativo poco provecho que obtenemos en nuestra pequeña República de la mayor parte de las ideas renovadoras que al mundo agitan y el natural des-

aliento que se apodera de los que cualquier nueva empresa acometen.

Por eso digo que ha puesto usted el dedo en la llaga y estimo que debemos aprovechar su bien intencionada pregunta para procurar despertar en las escuelas del país una corriente educativa que tenga por especial finalidad destruir ese temperamento aniquilador de los empujes pertinaces en que descansa el verdadero secreto del triunfo, enseñando a la juventud, que no es sólo ideando como se llega a la meta de nuestras más legítimas aspiraciones, sino sobre todo y muy especialmente ejecutando. Es preciso y urgente en Costa Rica poner en acción el famoso adagio latino "facta non verba". Hablemos menos y ejecutemos más e infundamos en las escuelas esa tendencia, especialmente por medio del ejemplo para que corriamos en lo futuro nuestro modo de ser. Reduzcamos en lo posible el vastísimo campo de nuestros programas de enseñanza, pero profundicemos y tratemos de dominar plenamente lo que es imprescindible abarcar; fundemos menos instituciones circunesculares, pero dediquemos todos nuestros empeños al desarrollo de las que buenamente podamos atender; hagamos menos fiestas escolares, pero extraigamos de las que en realidad de verdad deban mantenerse, todo el jugo educativo que nos sea dable extraer.

Y concretándome a la muy interesante "Asociación Nacional del Magisterio", debo decir: que la miro con verdadera simpatía e interés y en ella cifro grandes esperanzas porque creo que así los elementos dirigentes que la impulsan, como todos sus socios, están animados de los mejores deseos de realizar efectivamente una obra de ideales, contribuyendo por todos los medios a su alcance, a despertar un mayor interés por parte de los maestros respecto de lo que es objeto de sus labores; haciendo sentir más la influencia de su propia personalidad en sus comunes destinos y tendiendo a una mayor y bien entendida solidaridad de intereses materiales y morales.

Muy pronto habremos de palpar en el campo de la vida práctica, la solución de su sugestiva incógnita; y he de anticiparle mis fervientes

deseos de que en verdad el otorgamiento de la escritura constitutiva de la "Asociación Nacional del Magisterio" implique necesariamente su regular funcionamiento, para bien del personal docente y de todos los costarricenses.

Lo saluda muy cordialmente, su affmo. compañero y amigo,

Tomás Fernández Bolandi

### A propósito de "Apuntes sobre la enseñanza de la Música"

El Sr. Profesor don José Joaquín Vargas Calvo, que durante tantos años ha tenido a su cuidado este importante ramo de cultura en las escuelas y colegios de la capital, actual Inspector de Canto en el país, se acercó a nosotros para comentar los apuntes publicados en el número anterior por don Romón Rodríguez.

No está de acuerdo el señor Vargas Calvo con las afirmaciones de don Ramón en dos puntos: uno es el que se refiere a llevar "el canto popular" a la escuela pública; y el otro, el de fijar el límite de la voz del niño en LA agudo; él afirma que no llega ni a MI.

El señor Vargas Calvo nos ofreció escribir al respecto y mientras ese trabajo viene, adelantamos algo de sus palabras, en la esperanza de que para el número entrante podremos honrar nuestras columnas con el escrito de aquel Profesor.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto, y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática algo de lo que se cernía sobre Tí y tu corro de niños descalzos una tarde de Palestina.

## Noticias geográficas de un rincón de Costa Rica

### EL SAPOA

En las faldas occidentales del Orosí, nace este río. Se dirige al principio hacia el Pacífico, pero luego hace una curva y corre para el lago de Nicaragua (el Cosibolca de los indios) donde desemboca. Sus aguas son torrenciales en casi todo su curso, sin embargo abundan los remansos. Durante la estación seca sus aguas son cristalinas y en la lluviosa turbias.

Este río al principio se llama Bolaños, luego Carrizal y por último Grande. Recibe los siguientes afluentes: Animas y Guachipelín, por la orilla derecha y Pocitos y Las Vueltas por la izquierda. Su lecho y el de sus afluentes es pedregoso y en el crecen lirios de agua y algas en abundancia.

En sus vegas prosperan formándole verde y tupido palio, los cedros, guanacastes, pochotes, sotacaballos, ceibos, manzanillos, canelos, guabos, ispaveles, jiñocuabos, balsas y muchos más por los cuales sube una red inextricable de bejucos. Desde sus ramajes acechan a sus víctimas las diferentes aves que viven de peces: garzas, piches, patoaguas, alciones, alcaravanes, galán sin ventura y otros.

En sus aguas abundan los peces, crustáceos y saurios; guapotes, barbudos, sábalos, sardinas, bobos, cangrejos etc. Abundan los caimanes, los que causan daño a los finqueros devorando los cerdos. También hay perros de agua, muy buscados por su preciosa piel.

Riega este río y sus tributarios las siguientes haciendas, donde pastan grandes manadas de ganado vacuno y caballo: Animas, Agua Buena, Orosí, La Unión, Sapoá, San Dimas, Los Inocentes, Santa María y El Valle. En esta última se efectuó la conferencia de los ex-presidentes de Nicaragua y Costa Rica, señores José S. Zelaya y Cleto González Víquez, en 1908.

El Sapoá no es navegable más que para embarcaciones muy pequeñas, en su curso inferior.

Otoniel Vega M:

# APUNTES PEDAGOGICOS

## Las matemáticas

Las Matemáticas y la Lengua son, para mí, las asignaturas principales. Las primeras enseñan a pensar, a razonar; la segunda da facilidad para expresarse.

Muchos opinan que en la Escuela Primaria no debe ahondarse mucho en las Matemáticas, ni dar más problemas que los ordinarios de la vida práctica. Yo creo por el contrario que debe darse un curso completo desde luego que se le exige a los estudiantes al ingresar a los Colegios. También estoy por toda clase de problemas, aun los complicados, aun aquellos que parezcan adivinanzas, siempre que la preparación del alumno lo permita. Son una magnífica calistenia intelectual y desarrollan poderosamente la imaginación. Así, habituados los alumnos a la abstracción de los números, aprenden a manejar las ideas abstractas de otro orden, que hoy día no quieren digerir sus atargados cerebros.

Las Matemáticas ni son aburridas, ni cansadas, ni difíciles, como las calumnian algunos; por el contrario los niños las siguen con atención e interés, y aun llegan a preferirlas a las demás asignaturas. Cuando no sucede así culpa es del maestro: o no las domina o no las sabe enseñar.

Dedicándoles toda atención se halla en las Matemáticas dos cosas:

- 1.º Que se reducen a unos cuantos puntos principales, bases digamos, sobre los cuales descansan los demás.

- 2.º Que hay en ellas un orden o encadenamiento que debe seguirse para obtener buen éxito.

Son como una escalera que debe subirse peldaño a peldaño para llegar arriba sin fatiga.

Desgraciadamente hay maestros que no atienden a esto. Veamos si no: "Se les tiene ley", como decimos, a los quebrados. Se les considera difíciles, inútiles, y se les relega al último término; se enseñan al final del año y se enseñan mal. Yo pregunto ¿cómo enseñaron bien regla de tres, interés, compañía, pro-

porciones y aun las fórmulas de geometría si todas son a base de quebrado? Hasta para sacar el más insignificante porcentaje o saber cuánto hay que pagar a la cocinera que se va a mediados del mes, se opera con un quebrado. Y así muchas otras observaciones podrían hacerse.

Por si pudiera servir a alguien, copio un plan que estoy entresacando de nuestros Programas. Dista mucho de ser un trabajo completo, pero al menos es una base; no tiene más mérito que el de estar ordenado ya para seguirlo pacientemente.

### PLAN DE ARITMETICA I GRADO

#### Marzo, Abril, Mayo, Junio

I.—Contar de uno en uno hasta 20 (cada niño debe tener su saquito de maíz o piedrecillas, esto desde el primer día).

II.—Tomar el número 5. Tratar de uno en uno los números hasta 5, por medio de suma y resta.

III.—Al mismo tiempo van aprendiendo a hacer la cifra correspondiente. Desde el principio debe exigírseles cifras bien hechas.

IV.—Si la maestra tiene habilidad para enseñar puede desde el comienzo presentar los signos de más y menos y dar el concepto de estas operaciones para que los alumnos vayan familiarizándose con ellas. Yo lo he visto hacer desde el primer bimestre con magníficos resultados. El secreto está en ir muy despacio pero afirmando mucho. Toda lección debe ser objetiva pero el resultado de ella es llegar a lo abstracto, de lo contrario se llega a tercer grado calculando con los dedos y con la imaginación entumecida.

V.—Se siguen tratando los números hasta 10, enseñando a dibujar las cifras a la vez.

VI.—Se llevan la suma y la resta por escrito. La multiplicación y la división se dan en el cálculo.

VII.—Ya pueden resolver pequeños problemas de suma, resta, multiplicación y división.

VIII.—Desde el principio se les acostumbra a razonar como se de-

be; cuesta mucho al principio pero se llega a triunfar.

IX.—Es indispensable que vayan teniendo idea de mitad, tercera, cuarta, quinta parte etc.

X.—Poco a poco desde el principio deben ir conociendo las monedas de 5 céntimos, 10 céntimos, 25 céntimos. Luego 50 céntimos y ₡ 1.00. Es indispensable para los problemas y los simulacros de compra y venta que hacen en clase.

XI.—Pueden calcular con atado (1) y tamuga; cuartillo y cajuela, etc., hasta el número 10.

XII.—Contar al revés de 10 a 1.

#### Julio, Agosto, Setiembre

I.—Del 10 al 20 se tratan los números de 2 en 2.

II.—Se sigue suma y resta por escrito y multiplicación y división al cálculo.

III.—Para esto se necesita ir echando los cimientos del análisis de cantidades, ya tenemos decenas y unidades.

IV.—En el círculo de uno a veinte, se enseñan los múltiplos del 2, 3, 4, 5, 6, objetivamente al principio para llegar a lo abstracto.

V.—Problemas con monedas, añadiendo el conocimiento de ₡ 2.00, ₡ 5.00, ₡ 10.00.

VI.—Problemas con atado y tamuga, cuartillo y cajuela, vara y cuarta, botella, litro, libra, kilogramo, días, semanas, meses, años, etc.

VII.—Tabla de sumar hasta el 9.

#### Octubre, Noviembre

I.—Contar por decenas hasta 100.

II.—Contar por unidades hasta 50 y luego hasta 100.

III.—Contar de 5 en 5 y de 25 en 25 hasta 100.

IV.—Suma y resta por escrito hasta 50, si es posible hasta 100.

V.—Escribir los números hasta 100.

VI.—Números romanos. Si es posible el reloj.

VII.—Metro, decímetro y centímetro. Cálculos.

VIII.—Las monedas y el metro dan ocasión para escribir algo de de-

(1) En Costa Rica, del jugo de la caña, por la acción del fuego, se hacen bloques de panela, de forma de cono truncado que se llaman tapas. Dos tapas son un atado y dos atados una tamuga.

cimales C 1.25, C 1.40, C 1.50, 2.10m., 1.20m., etc.

XI.—Problemas de aplicación con material que den las otras asignaturas y exigiendo razonamiento. Hoy día se llega a tercero y cuarto grados sin saber razonar.

X.—Si el elemento lo permite, pueden introducirse los signos de multiplicación y división. (A estas horas hay maestros que lo están haciendo sin ninguna dificultad).

XI.—Tabla de sumar de 1 a 9 por libreta.

XII.—Nombre de los días de la semana y de los meses del año. Dar idea clara de su duración. Se les avisa cuando principia un mes, una semana, un día, y cuando terminan para que tengan un concepto claro.

25-8-921.

## ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA

Para que la enseñanza de la ortografía tenga éxito, debe operarse en el alumno un proceso psicológico completo. La palabra es un objeto como cualquier otro, cuya imagen debe grabarse en el cerebro con toda perfección, porque si la imagen es errada, el daño es muy grave. Por dos conductos llega la impresión al cerebro: la vista y el oído. La primera impresión debe ser la visual, e inmediatamente después la auditiva, para que ambas den una imagen completa.

El maestro que sólo se atiene a la copia, nunca tendrá éxito completo, porque sólo se preocupa de la impresión visual.

El que siga sólo el procedimiento de dictado tendrá menos éxito todavía, porque hace llegar la impresión sólo por el conducto auditivo.

Quien se atenga sólo a las reglas ortográficas va más errado todavía. Las reglas sólo sirven de puntos de apoyo, pero no debe empezarse por ellas.

Cuando ya la imagen está bien formada en el cerebro hay que atender a la parte muscular, hay que asegurar la memoria de la mano, más perfecta, más fiel que la del cerebro; prueba de ello es que cuando

en un momento de confusión olvidamos cómo se escribe una palabra, dejamos a la mano que opere rápidamente con magnífico resultado.

### PLAN DE LA LECCION

I **Impresión visual.** — El maestro escribe con buena letra en el tablero palabras que se acojan a una misma regla, ejemplos: huevo, hucó, hielo, etc.

II **Impresión auditiva.** — Un alumno de buena voz y que lea bien, hace la lectura de ellas. Lectura por los demás niños.

III **Regla ortográfica.** — Ahora ya se puede sacar la regla.

IV **Memoria muscular.** — Varios alumnos, especialmente los más atrasaditos, van a escribir en el pizarrón palabras análogas y aun las mismas.

V Con tinta y la mejor letra posible, el alumno escribe un dictado en su cuaderno como aplicación de lo aprendido.

VI No habrá casi corrección porque este plan tiende a prevenir la falta para no tener que corregirla.

VII **Tareas.** — Con ayuda del libro de lectura y del diccionario buscar palabras que se acojan a la regla aprendida.

### Observaciones:

1º. Los alumnos no deben sentarse en orden de estatura sino de vista y de oído.

2º. El maestro debe pronunciar bien y escribir con buena letra, empleando cuantos medios haya a su alcance para impresionar al alumno, (tiza de colores, etc.)

3º. Cuando el maestro hace las explicaciones, escribe o pronuncia, debe haber completa quietud.

4º. La caligrafía ayuda con su belleza. No debe permitirse a los alumnos escribir con lápiz y deben hacer la mejor letra que tengan.

5º. La memoria juega un gran papel y no hay que descuidarla.

6º. Muchos niños fracasan porque no oyen o no ven bien; otros porque no conservan la imagen, es decir olvidan; otros porque tienen

pereza muscular y no reproducen bien la imagen que tienen en el cerebro; la prueba es que en el mismo dictado escriben bien una palabra al principio y más adelante la equivocan.

7º. Debe tenerse cuidado de que el alumno nunca vea la palabra mal escrita, porque las impresiones visuales son muy fuertes y perduran. Un rótulo mal escrito, y más aún si es sugestivo y le llama la atención, se le graba de un modo indeleble.

8º. Hay que tener siempre presentes los alumnos atrasados para dedicarse a ellos con más empeño.

9º. Las faltas que cometen los alumnos son de dos clases: generales y particulares. En el primer caso la culpa es del maestro.

10º. Hay que prevenir las faltas, no esperar a tener que corregirlas, porque una vez escritas por el alumno, se le graban erradas las imágenes en el cerebro mediante la impresión visual que es la más fuerte.

11º. El maestro no tiene derecho de manchar el cuaderno del alumno con rayonazos de tinta roja; ningún provecho sacará de ello. El mismo niño corregirá su falta, cuanto más que con el plan indicado pocas equivocaciones habrá.

12º. Es sumamente perjudicial el sistema de cambiar cuadernos para que los alumnos se corrijan mutuamente. Aparte del inconveniente de orden moral muchas veces palpado, está el psicológico: Un niño por ejemplo, escribió bien su palabra pero la imagen que de ella tiene tal vez es débil; recibe el cuaderno del compañero donde la misma palabra está mal escrita. Esta impresión visual errada puede quedarle definitivamente y... el mal está hecho.

### Alguien de Buena Voluntad

N. de la R.— "Alguien de Buena Voluntad" es una distinguida señora que dirige en San José una escuela de niñas. Es además de maestra, artista; y por encima de esos dos grandes títulos, es, madre. Así hay en ella resumidas las grandes virtudes que debieran reunir los maestros: saber, amor, inspiración.

## EL NIÑO DE LA ESCUELA

Siento una enorme tristeza cuando veo las rejas de una cárcel o las puertas de una escuela mala.

Dos cárceles:

Una es el corolario de la otra; la ignorancia produce el crimen; la mala escuela produce la cárcel.

Los pueblos tienen un corazón: la escuela.

Queréis suprimir la cárcel?

Ponedla dentro una escuela.

De noche se iluminan las calles a causa de los ladrones.

Queréis seguridad?

Iluminad los espíritus y apagad los faroles.

Es para las almas delicadas un cuadro doloroso ver a las criaturas durante seis horas en las escuelas, sentadas, inmóviles.

El niño cuyo organismo físico y moral requiere imperiosamente la agitación, cuya sangre es áspera, viva, inquieta, petulante; el niño que es todo hecho de alegría virgen, de movimiento rápido, de vibraciones aladas, no puede estar durante un día entero estúpidamente contrariado en una posición incorrecta.

Pobres flores!

Se les obliga a estar doblados so-

bre un libro árido, seco, abstracto; se les inquieta con el reposo forzado; y cuando soñolientos y cansados levantan los ojos del libro, que no entienden, para mirar por la ventana a un pedazo de cielo, encuentran ante su mirada, húmeda y tierna, la mirada dogmática de un profesor pedante.

¡Por Dios! Dejad correr a los niños, saturadlos de luz, equilibrad su sistema muscular y su sistema nervioso, dadles fuerza, armonía, movimiento y libertad.

Un niño no es un vientre, es un ave.

Queréis modelar la escuela?

No copiéis la cárcel; imitad al niño.

Por eso cuando los niños salen de las clases tienen una alegría vibrante, radiante, alucinada; gritan, saltan, trepan a los árboles, roban los nidos, apedrean los perros, corren, desaparecen, vuelan como pájaros que huyen de la jaula.

Vuelan? sí; la alegría tiene alas.

Guerra Junqueiro

¿Le parece bueno para la Escuela Costarricense?—Raquel Sáenz.

## EL CENTENARIO EN TRES RÍOS

San José, octubre 13 de 1921.

Señor Director de

La Escuela Costarricense

Por el recorte de periódico que le adjunto se dará cuenta usted de un acto sencillo, pero significativo, que llevó a cabo el pueblo de Tres Ríos el 15 de Setiembre último con ocasión del primer centenario de nuestra Independencia: la plantación de un cedro, que se llamará del Centenario.

En el acto de plantar el arbolito, don Evaristo Mora, miembro del Patronato Escolar, pronunció las palabras que verá en pliego aparte y cuya publicación en el periódico de los maestros creo no es extemporánea por tratarse de algo que se hizo en un pueblecito por mantener siempre vivo en el corazón de sus

hijos el amor a la Patria y a la libertad.

Soy de Ud. muy atto. y S. S.

Carlos Sanabria M.

Maestro en la "Escuela Juan Rafael Mora"

"Palabras de don Evaristo Mora, en el acto de sembrar el cedro del Centenario".

"Sembramos este árbol hoy que cumplimos cien años de vida independiente. Sembramos este árbol, no como lo haría una máquina, que ni siente ni piensa. Sembrémoslo y pongamos en ello la inteligencia y el corazón. Hagamos este acto de tal manera que vaya impregnado de toda espiritualidad, como lo haría el pueblo heleno, para que resulte digno de la fecha del Centenario: que no sea un momento vulgar que pasa sin dejar huella; que sea una

acción imperecedera por su emotividad; que el artista encuentre motivo para su inspiración y los simples mortales ocasión de adornar los ojos con lágrimas de emoción. Que la corpulencia del árbol muestre a las generaciones venideras la intensidad sentida del festejo de los hijos de este pueblo, con motivo de la fecha del Centenario de su emancipación política.

Eso se consigue solamente poniendo todo nuestro Sér. No olvidemos jamás que lo que descansa sobre un pedestal de corazones nunca se derrumba.

Libre como el aire que ha de mecer su copa, crezca; fuerte y vigoroso se mantenga; recto y erguido perdure ante las inclemencias del tiempo y de los que en su corazón abrigan ánimos perversos; su augusta sombra sea descanso del viajero, albergue del peregrino, protección del desvalido y del niño; fuente perenne de los que buscan en la Naturaleza su inspiración, y manantial poderoso de fuerzas para los que luchan con desnudo. Sea el símbolo de nuestra vida futura y el oriflama de las generaciones venideras. De hoy más sean los árboles la MECA de nuestra cultura; sean los avanzados centinelas de nuestra civilización, como pregoneros que han de ser de nuestras glorias.

Quedan así condensados los sentimientos del Patronato Escolar que para esta ceremonia, me ha honrado haciéndome su vocero".

## AMOR FILIAL

(Envío de la "Escuela Rafael Moysa", Heredia)

Yo adoro a mi madre querida, yo adoro a mi padre también; ninguno me quiere en la vida como ellos me saben querer.

Si duermo ellos velan mi sueño; si lloro están tristes los dos; si río, su rostro es risueño, mi risa es para ellos el sol.

Me enseñan los dos con inmensa ternura a ser bueno y feliz.

Mi padre por mí lucha y piensa, mi madre ora siempre por mí.

Yo adoro a mi madre querida, yo adoro a mi padre también; ninguno me quiere en la vida como ellos me saben querer.

AMADO NERVO

## UN INFORME INTERESANTE

Señor Director de  
La Escuela Costarricense  
San José.

Muy señor mío:

Quiero darle una ligera reseña de mi labor realizada este año como maestro.

En Diciembre próximo pasado llegué a este caserío a hacerme cargo de la Dirección de esta escuela, teniendo como auxiliar a la señorita María del Rosario Bonilla. Después de haber levantado el censo escolar y haberme dado a conocer de los padres de familia quienes me han acogido con simpatía, empecé por organizar la escuela que clasifiqué en cuatro grupos, correspondiéndome dos (III y IV) y dos a mi auxiliar (I y II) regidos por horario alterno.

Iniciada la labor en toda forma empecé por ceñirme a 8 propósitos que formulé y coloqué en la puerta principal de la escuela:

1º.—"Adornar con flores y plantas el interior del plantel; limpieza diaria del interior y exterior".

Para cumplir este propósito nombré dos niños de cada grado para el desempeño de estas funciones; labor que desempeñan con verdadero amor y delicadeza, pues se disputan día con día el honor de asear y arreglar mejor.

2º.—Cumplimiento de tareas diarias que se imponen en la escuela para la casa, que consisten en copias de trozos de lecturas escogidas y repaso de resúmenes de las clases dadas. En la última hora de clases se destina un rato a la recepción de tareas.

3º.—Mejoramiento de lectura y escritura. Para ello se ha recomendado mucha lectura mecánica, no solamente en sus libros de texto sino también en periódicos y otros libros: esto principalmente en los dos grados superiores.

4º.—"Moralidad dentro y fuera de la escuela".

Para este propósito se ha designado en cada grado un "vigilante escolar", para que ayude a los maestros a observar la conducta de cada niño y poder corregir defectos. Este vigilante sirve una semana y ha

sido escogido entre los mejores de su grado.

5º.—Mejoramiento en las demás actividades de la escuela (cultura intelectual y moral).

6º.—Formación de un jardín en el solar de la escuela".

Este trabajo ha sido ejecutado por todos los alumnos y en debida forma terminado.

7º.—"Labor Agrícola en el campo de experimentación".

En el campo de labor, se cultivó maíz, que se atendió con todos los alumnos de la escuela en donde se han recogido excelentes experiencias.

8º.—Labor cultural. Esta escuela ha tenido la satisfacción de contribuir a la celebración de una comedia a beneficio del templo de este lugar; ha celebrado fiestas escolares; ha socorrido necesidades de compañeros pobres (niños).

Esta escuela vive en plena naturaleza, pues su ornato consiste en flores, plantas vivas y cortinajes en puertas y ventanas.

Como al maestro no debe interesarle solamente la escuela, sino el mejoramiento en general del distrito en donde desempeña su sublime misión de educador, tuve la idea de la repoblación del jardín que rodea al templo y se la comuniqué a los vecinos y al señor Cura.

Mi iniciativa fué acogida con en-

Hazme fuerte aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Acompáñame, sostenme! Muchas veces no podré tener sino a tí a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante de verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás con todo tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada las dulzuras de las aprobaciones.

tusiasmo habiendo el pueblo nombrado una "Junta de ornato público", nombrándome presidente de ésta. Inmediatamente hemos comenzado a formarlo haciéndole zanjas y callejuelas como en un parque, de 1,50 m. de ancho por 0,20 cm. de profundidad. Por ahora se está comenzando por abrir dichas zanjas para enarenarlas una vez que estén terminadas. Cuando este jardín esté dando sus hermosas flores en los años venideros continuará haciéndose el ornato con ellas en el templo, en la escuela y en los hogares y será el orgullo de sus habitantes pues hoy por hoy es el mejor jardín del cantón.

El personal de esta escuela ha procurado llevar una vida llena de actividades en provecho de la comunidad.

Soy de usted atento S. S.,

**ANIBAL LEAL F.**

Director de la Escuela de Palmar

## Cooperación social

En muchos lugares de la República no hay sociedades que protejan al desvalido; y se ven a cada paso cuadros de miseria que es preciso aliviar. En la escuela pueden echarse los cimientos de estas sociedades con la colaboración activa y alegre de los niños. No sólo es muy sencillo esto, sino que proporciona una verdadera alegría a los niños, iniciándolos en el ejercicio de la más alta de las virtudes.

En mi escuela de Santa Ana funciona una de estas sociedades que los niños bautizaron con el nombre de "El cinco de los pobres". Los socios contribuyen con un cinco (1) cada semana—algunos dan más, pero la obligación es sólo de un cinco;—uno de los niños recoge todos los cincos en un sobre y lo lleva a la familia más necesitada. Los mismos niños indican las familias que han de ser socorridas.

De este modo, cada semana se lleva un pequeño auxilio a alguna familia en desgracia y los niños, al hacerlo, viven una intensa lección de amor al prójimo.

**J. Méndez Ch.**

(1) Cinco céntimos; es la moneda de menor valor en Costa Rica.

## Insecticidas y fungicidas más importantes

El fracaso agrícola puede depender de varias causas. A menudo débese meramente a descuido de requisitos culturales, como la falta de cultivo apropiado, mal drenaje, manera incorrecta de sembrar, semilla deficiente, etc.

Es obvio que los remedios que han de emplearse en casos tales son simplemente la eliminación de las condiciones desfavorables, el mejoramiento de las condiciones culturales.

Ahora bien, las plantas debilitadas están más a merced de los ataques de insectos y enfermedades, que las de crecimiento fuerte. Por lo tanto, cualquier cosa tendiente a dar fuerza y vigor ayudará a mantenerlas libre de las pestes.

Pero cada finca debe tener los materiales empleados para mezclar insecticidas y fungicidas, para que cualquier ataque de plagas pueda ser combatido una vez que se presente y antes de que sea irreparable el daño hecho. Las direcciones que siguen, serán útiles al respecto.

### INSECTICIDAS

Al emplear los insecticidas debe hacerse distinción en la clase de insectos que se desea combatir. Algunos de éstos se nutren mordiendo y masticando las hojas y tallos; otros introducen sus órganos bucales en la parte de la planta, de que se alimentan, chupando la savia. Los primeros pueden combatirse con venenos estomacales, que se distribuyen por la superficie de las matas y allí se los comen directamente los insectos. Los segundos, puesto que no se nutren de la superficie de las plantas, no pueden matarse mediante los indicados venenos, pero pueden combatirse por medio de materias que los matan por contacto con sus cuerpos. Los gusanos u orugas y los catarrones, son insectos masticadores, mientras las cōchinillas, escamas o guaguas, los áfidos o pulgones y las chinches harinosas, son chupadores. Los insectos que viven en los graneros pueden matarse por fumigación.

#### A.—Mixturas para insectos masticadores

1. Verde París.—(Verde gris o cardenillo). Este producto químico, combinación de arseniato y co-

bre, puede usarse en polvo, o suspendido en agua. En pequeña escala, la primera forma es con frecuencia la más conveniente. Mézclase una parte de verde gris en polvo con veinte de cal apagada al aire y finamente pulverizada, échese dentro de un saco de muselina y aplíquese como empolvando las matas con éste a manera de mota. Como el cardenillo es algo cáustico, si no se usa con cal, puede quemar las hojas. De todos modos, aplíquese levemente.

En forma líquida, una libra de verde París y otra de cal apagada, en 150 galones de agua, hacen una solución a propósito. Esta puede con facilidad usarse en casi todos los aparatos de aspersión.

2. Arseniato de plomo.—Este veneno no hace daño a las hojas. Puede, por tanto, emplearse sin añadirle cal, pero, en caso de que vaya a usarse en polvo, conviene hacerlo mezclando ambas cosas en partes iguales. La cal hará de distribuidor, así como el arseniato se adhiere mejor.

Para aspersiones, úsese dos libras del veneno con 150 galones de agua.

#### B.—Mixturas para insectos chupadores

3. Emulsión de petróleo y jabón.—Esta es la preparación que más comunmente se emplea para insectos de piel blanda. Se hace así:

Pártase media libra de jabón en muchos trozos pequeños y disuélvase en un galón de agua llovida, echando la solución, aún hirviendo, pero apartada del fuego, en dos galones de petróleo (kerosene). Agítese todo con violencia por varios minutos, si es posible, bombeando la solución sobre sí misma con una bomba de aspersión, hasta que no se vea petróleo alguno en la superficie. Si esta solución se prepara bien, durará indefinidamente y, cuando se necesite, dilúyase en 15 partes de agua dulce la porción que se emplee.

4. Legía de tabaco.—Suméjense palotes de tabaco en agua por varias horas. El extracto resultante, diluido de tres a cinco veces, es un remedio eficaz contra los áfidos.

### G.—Fumigación

5. Bisulfuro de carbono.—(Bisulfito de carbono).—Es un líquido volátil que se aplica a los gorgojos de los granos almacenados. Sus vapores son más pesados que el aire, por cuya razón debe situarse, en un recipiente abierto, sobre el tope de los granos. Cíerrese inmediatamente después, herméticamente, el depósito, dejándolo así 24 horas. Repítase la operación a los 10 o 12 días.

Con tres libras de líquido pueden fumigarse 1,000 pies cúbicos de espacio.

El bisulfuro es en extremo inflamable, por lo que debe manejarse con precaución de que no haya candela cerca. Un cigarrillo prendido bastaría para hacerlo explotar.

### Fungicidas

Los hongos son plantas microscópicas que atacan a los frutos y los hacen marchitarse y pudrirse. Se dominan mediante fungicidas.

6. Caldo Bordelés.—El más común y sin duda el más eficaz de los fungicidas es el Caldo Bordelés. Prepárase de la manera siguiente:

Suspéndanse 6 libras de sulfato de cobre, puestas dentro de un saco de tela gruesa, en un barril, de 50 galones de capacidad, que contenga 30 galones de agua. Apáguese, en otro recipiente, 4 libras de cal fresca, con no más del agua suficiente para darle una consistencia pastosa. Disuelto todo el sulfato, añádasele la cal lentamente, llenando después con agua el resto del barril y moviendo la solución constantemente. La composición debe usarse enseguida, pues se deteriora cuando está en reposo.

Sin embargo, las soluciones básicas de ambos materiales, pueden conservarse indefinidamente y sólo mezclarse lo que se necesite cada vez. Para ésto, disuélvase el sulfato en proporción de 2 libras por galón y apáguese cuatro libras de cal con un galón de agua. Entonces, para preparar 50 galones de Caldo Bordelés, empléanse 3 galones de la primera solución y uno de la pasta de cal, diluyendo luego hasta 50 galones. Las soluciones básicas deben permanecer tapadas, para evitar la evaporación.

El Caldo Bordelés debe siempre

contener exceso de cal. Si al sacar un cuchillo, que se haya introducido unos minutos en la composición, se ve algún cobre rojo suelto sobre la hoja, añádase más cal.

**Sumario.**—Los aparatos y substancias de aspersión y polvorear son poco costosos; cada finca debe tenerlos. Empero, como tenemos dicho en otra ocasión, más vale precaver que tener que remediar, y la mejor precaución es la del cultivo bueno y apropiado. Así las plantas se conservarán fuertes y vigorosas y serán menos susceptibles al ataque de insectos y enfermedades.

**Holges Johansen**

(Del Boletín de la Cámara de Agricultura).

## Cuenta lo que posees

No enumeres jamás en tu imaginación lo que te falta.

Cuenta, por el contrario, todo lo que posees; detállalo si es preciso hasta con nimiedad, y verás que, en suma, la Vida ha sido espléndida contigo.

Las cosas bellas se adueñan tan suavemente de nosotros; y nosotros con tal blandura entramos en su paraíso, que casi no advertimos su presencia.

De allí que nunca les hagamos la justicia que merecen.

La menor espina, en cambio, nos sacude la atención con un dolor y nos deja la firma de este dolor en la cicatriz.

De allí que seamos tan parciales, al contar las espinas.

Pero la vida es liberal en sumo grado; haz inventario estricto de sus dones y te convencerás.

Imaginemos, por ejemplo, que un hombre joven, inteligente, simpático a todos, tuviere una enfermedad crónica. No debería decir: "tengo este mal o aquel o me duele siempre esto o aquello o no puedo gustar de este manjar o de aquel"...

Debería decir: "Soy joven, mi cerebro es lucido, me aman; poseo esto, aquello, lo de más allá; gozo con tales y cuales espectáculos, tengo una comprensión honda y deliciosa de la Naturaleza... etc."

Vería entonces el enfermo aquel que lo que le daña se diluiría como una gota de tinta en el mar...

**Amado Nervo**

# EL CUARTO DE HORA

Os ruego hacer silencio, hacer un tan profundo silencio, que sintáis, como sobre un sonoro pavimento de bronce, el arribo del bello príncipe de las espuelas de oro, montado sobre su alado potro blanco, a la cabeza de su séquito de quince dromedarios, de trote armonioso y blando. Es el príncipe del CUARTO DE HORA, el de las espuelas de oro. Viene radiante de belleza, con su presente de príncipe oriental, seguido de sus quince minutos de rítmico y melodioso andar, de sus quince dromedarios cargados de majestad y de hermosura, llevando el peso del favor del príncipe. Monta el primer dromedario, entre manojos de rosas de Persia, la callada resolución nacida en un valle florido del alma; desde que una vez pasó el príncipe delante de sus ojos sintió que es su destino seguirle con lealtad. Síguete la serena constancia, la que se adhiere como la luz a la estrella, la que como la hiedra fiel muere donde se prende; ella no es la constancia que se fija con alfileres como ramos de violetas al corpiño de las damas. Y el éxito va en pos, coronado de palmas como escuchando una sinfonía de aplausos: es el éxito que llega después de la constancia, todo encendido en amor de creación; el éxito que en un instante venturoso llama a vuestras puertas, si habéis sabido recibir con los honores reales al príncipe del CUARTO DE HORA. A las espaldas del éxito camina la felicidad llevando en sus manos el vaso de los ensueños.

El descubrimiento de maravillosos ojos, contemplando entre sus dedos el rayo de luz de una nueva verdad, monta el quinto dromedario. Mecidas en el sexto van, como las gracias, las tres sonrisas: la de la inocencia, la de la benevolencia y la del contento de la vida. Cada una de ellas trae en sus ojos como un bálsamo de milagro, de virtudes sedativas que apaciguan todo dolor: la mordedura aspídica de la sospecha, la amargura corrosiva del resentimiento, la devastadora tisis de la melancolía. Tras ellas, segura de sí misma, avanza la visión genial,

cuya mirada se halla fija en el vuelo real de una cuadriga de águilas. La inspiración con un divino relámpago en sus manos, va como en espera de la mente meditativa, para lanzar su rayo, que ilumina y que deja un temblor de pitonisa en las blanquísimas vestales de las ideas.

La visión espiritual, de rostro virginal y de belleza excelsa, mirando las maravillas de otra esfera, viaja ciega para las cosas de la tierra. Y el éxtasis, de húmedos ojos y de boca sonriente, envuelto en una luz elísea llevando como en santo graal una gota de ambrosía, monta el décimo dromedario y cierra el segundo grupo. Abre el tercero la salud, de perpetua juventud, como una agua de fuente, alegre y rumorosa.

Y el amor, con sus cadenas de rosas y sus róseas banderas de triunfo desplegadas, sonríe desde su feliz dromedario, delante de la dulce compasión, en cuyas manos de lirio tremula el pañuelo de batista con que enjuga las lágrimas de los ojos dolientes. La gratitud sigue a la compasión, agobiada bajo el peso de la bondad que cayó sobre su cabellera, ungida de oleos fragantes, como para embalsamar el cadáver del Ayer, que en féretro de maderas olorosas y eternas, viaja sobre el postrer dromedario. Es el Ayer que pasó junto a nosotros cargado con sus vastos tesoros destinados a magnificar nuestra existencia y que llamó a las puertas de nuestro alcázar solitario, sin que tuviésemos el valor de abandonar el diván de molicie para correr a abrirle las puertas. Y se murió el Ayer y sus tesoros se atornizaron en el océano sin límites del tiempo. Lamentos, como colgaduras de crespón sombrío, sollozan en suspensión sobre el aureo cadáver del potentado Ayer.

Y está aquí el Hoy. Y en el patio de sándalo de su extraña Alhambra se oye la canción de las Horas, cada una de las cuales con voz que es música de cristal, recita el prodigio de su mensaje. Nuestro aturdimiento confunde sus voces y sus mensajes y su destino. La más bella de las Horas llega a la puerta de nuestra alcoba: cantando llama y

sus minutos, como abejas de oro vuelan y la Hora se consume y muere delante de nuestra puerta como un puñado de rosas en el jarrón, ante el altar. Cuando ya no escuchamos su voz le abrimos y su cadáver es montoncillo de pétalos marchitos.

Oíd la voz del príncipe del CUARTO DE HORA, el de las espuelas de oro; porque así lo hicieron todos los grandes bienhechores de la Humanidad. Los dones de su caravana para vosotros son si hacéis girar las puertas de vuestro alcázar y con abiertos brazos recibís al príncipe.

Nada grande se ha creado sin esfuerzo, sin el concurso del minuto

que vuela, como abeja de oro; que de la misma suerte que la vasta playa está hecha de granos de arena y de partículas de roca la solemne cordillera, con minutos de oro está construida toda la bella obra humana.

Oíd la voz del príncipe de las espuelas de oro para que no tengáis que lamentar la muerte del Ayer, ni recordar el doloroso aviso de Horacio Mann: "Ayer, entre la salida y la puesta del sol, en cualquier parte perdiéronse dos horas de oro, montadas sobre sesenta minutos de diamante cada una de ellas. No se ofrece recompensa, porque se perdieron para siempre".

R. Brenes Mesén

## "Por mi raza hablará el espíritu"

Con perfiles de gigante, con destellos de aurora, con la suavidad del sol que se levanta, nos viene de México, el coloso de ayer y de hoy y de mañana, un mensaje de esperanza.

Aquel país que nos ha dado el Presidente más avanzado de América pues no hay duda que el General Obregón, sin ser volshevíqui, ni siquiera socialista, comprende claramente el momento social.

Aquel país que nos ha dado el ejemplo de una lucha por ideales, nos envía, a todos los americanos, por medio de sus dos focos Vasconcelos y Caso, un mensaje que es una promesa.

Por nuestra raza, por la raza americana joven y fuerte, llena de errores, porque es joven y está formándose, hablará el espíritu.

En ese incesante ascender y descender que va formando el mejoramiento humano, nos toca ahora a nosotros, hijos de esta América todavía algo indígena, ir ascendiendo, ir ascendiendo.

Se aproxima un cambio; se acerca la hora en que todos los hombres jóvenes e idealistas de la tierra Americana, haciendo un esfuerzo supremamente bello, tiren a un lado los prejuicios y a los hombres cargados de pasadas ideas ya en descomposición y tomen en sus manos la tarea magna de hacer un continente.

Es obra de jóvenes construir ideales; es función de viejos vivir

prejuicios y por esto, en la hora de la transformación, les vemos debatirse inutilmente.

El ambiente aceitoso que ellos han construido les está asfixiando y les ahoga.

Estamos en las últimas horas de una noche que ha sido larga pero que ya va a terminar; hemos vivido cien años despertando, pero cuando

hayamos salido de este sueño, el espíritu joven de América, se impondrá y será la voz de nuestra raza la que dará al mundo las normas del futuro.

La civilización americana será dirigente cuando logremos quitarnos todo lo malo que de otra civilización tenemos.

Y no volvamos el rostro al pasado: es triste vivir de lo que fué cuando la humanidad va en marcha y cuando se necesitan jóvenes espíritus que ilustren el sendero.

Tenemos por delante un camino y por detrás muchas ruinas.

No contemplemos las pasadas horas que ya no existen!

Construyamos el futuro, laboremos para el mañana, preparemos nuestro espíritu para la hora suprema que ya sin duda se aproxima.

Apartemos con asco de nuestra mirada todas las lacras del pasado, volemos sobre tanto cadáver y coma águilas o condores volemos alto y miremos lejos.

Por nuestra raza hablará el espíritu y si esto es bello y prometedo es también una gran responsabilidad para ante la humanidad, la que aceptamos.

Seamos dignos del destino!

Juan José Carazo

## Enseñanza de la Caligrafía

(Respuesta a una consulta)

Heredia, octubre de 1921.

Señor Secretario de  
la Asociación de Inspectores  
San José.

Estimado amigo:

Contesto las preguntas que esa Asociación ha tenido a bien hacerme acerca de la enseñanza de la caligrafía. Las contesto brevemente, pues algunas de ellas dan margen a un estudio extenso. Sólo que yo no me he propuesto sino expresar una vez más mi simpatía a los intereses que esa Asociación representa.

Porque en realidad, para resolver el problema que el cuestionario formulado implica, poco se avanza con obtener, no digo la mía, sino la mejor contestación del mismo. La organización de la enseñanza de tal asignatura, paréceme un simple as-

pecto del magno problema de la organización total de nuestra enseñanza.

Agradezco mucho que al pensar en el asunto se quisiera tomar en cuenta mi buena voluntad.

Contesto las preguntas en el mismo orden que las presenta el cuestionario.

Omar Dengo,

Director de la Escuela Normal de Costa Rica

### "QUE LETRA CONVIENE MAS, LA VERTICAL O LA INCLINADA?"

Tal, importante problema, no está resuelto, por mucho que algunos autores sustenten opiniones favorables a uno u otro tipo de letra, con pretensión de ser definitivas. Las controversias que solía originar le

han cedido el campo a la investigación de carácter experimental. De ella hay que esperar, en esta como en tantas cuestiones de educación, un juicio superior al que pueda parecerse más acertado, cuando sólo provenga de opiniones personales. Lo que confirmo al declarar, una vez más, que nada suele ser tan funesto en el estudio de estos delicadísimos asuntos como el escuchar la voz de esa supuesta experiencia de veinte o treinta años, basada en prejuicios más o menos bien revestidos. La experiencia científica ya es otra cosa.

Así lo entienden, precisamente en el caso de la caligrafía, autoridades como Freeman, Bliss, Thorn-

Sistema examinado	Número de muestras	Número de palabras escritas en diez minutos
Vertical . . . . .	255	115.3
Medio inclinada . . . . .	670	114.6
Inclinación extrema . . . . .	580	116.1
Mixta . . . . .	46	109.3

La opinión de la mayoría de los tratadistas norteamericanos de Metodología es favorable a la letra inclinada, por razones psicológicas que mencionaré al tratar de la segunda pregunta. Muchos que en otro tiempo preconizaron la letra vertical, hoy la condenan.

De otra parte, ciertas investigaciones hechas en las aulas, si bien no con la amplitud deseable, inducen a creer que los niños tienden naturalmente a inclinar la escritura de preferencia hacia la derecha.

Si hay unanimidad de pareceres con respecto a la conveniencia de que el sistema adoptado suponga una letra clara y de fácil ejecución.

Parece encontrar también acogida la tendencia a favorecer el desenvolvimiento completo de los tipos individuales de letra bien definidos. Y seguramente que una conclusión definitiva no desatendería la consideración de los casos individuales.

## II

### "EN CASO DE QUE SE OPCI POR LA ULTIMA, QUE INCLINACION DEBE DARSELE?"

Psicológicamente analizado el aprendizaje de Caligrafía pertenece al tipo censorio-motriz, puesto que arraiga en la formación de hábitos

dike y Ayres. Este último, refiriéndose a la misma pregunta, opina que antes de establecer una conclusión de valor científico hay que emprender muchas investigaciones. En esta tarea se está. Por fortuna, ya existe el laboratorio en educación, y es fecunda la corriente que va transformando el aula en laboratorio.

Las investigaciones dirigidas por el mismo Doctor Ayres para juzgar de la eficiencia de los varios tipos de letra por referencia la velocidad, demuestran que las diferencias no son notables. Véase el siguiente cuadro, resumen de los datos aportados por esa investigación en la parte que nos interesa:

de movimiento. La formación de aquellos hábitos, como supone la concurrencia y adaptación recíproca de series de movimientos, requiere una posición determinada del cuerpo en el acto de escribir, a fin de que los movimientos puedan integrar sin obstáculos, normalmente, las convenientes correlaciones. La salud la reclama también. La posición del cuerpo debe definirse, en consecuencia, relativamente a esas exigencias. Los psicólogos no creen ya que la letra vertical sea la más adecuada a las necesidades de la posición del cuerpo. Y así, no obstante lo dicho sobre urgencia de más y más amplias investigaciones, recomiendan la escritura ligeramente inclinada.

Lo necesario es que el tronco y la cabeza queden de modo que aquél apenas se incline hacia adelante y se conserve paralelo al borde del pupitre a que da frente; y que la cabeza, inclinada en la misma forma, no lo esté a derecha o izquierda ni tienda a tornarse hacia los lados.

Esa posición permite que, colocado el papel con una inclinación siquiera de treinta grados hacia la izquierda, pueda la mano recorrer toda la línea y dar una letra convenientemente inclinada. La línea viene a quedar así casi forman-

do un ángulo recto con la trazada por la dirección del antebrazo. Es entendido que si el objeto de la anterior indicación fuera describir la posición del cuerpo, habría que prodigar detalles referentes a las piernas, los brazos, los dedos, distancias del cuerpo, de la cabeza, del papel, etc., etc. Se quiere solamente hacer notar que la inclinación de la letra autorizada por el examen psicológico del correspondiente proceso, se produce una vez reunidas las condiciones conforme a las cuales los trazos llamados PALOS llegan a coincidir, sensiblemente, con una perpendicular al borde del pupitre.

Esas mismas afirmaciones, de tan firme apariencia, a juzgar por las investigaciones que las han precedido, caen en la zona del problema y de la hipótesis. El estudio del movimiento, por ejemplo, a propósito de la velocidad, el ritmo y la calidad de la escritura, da pie a afirmaciones contradictorias; y mientras GRAVES sostiene que la escritura a base del movimiento del brazo obtiene señalada rapidez, NUTT niega enfáticamente toda correlación entre ambos.

Es significativo observar que si en países y entre hombres donde los estudios son amplios, constantes, técnicos, profundos, hay tanta vacilación causada por la ignorancia, debe de ser gravísima la situación de estas cosas aquí donde siguen dominando las veleidosas opiniones de la suficiencia.

## III

### "EN LOS DIFERENTES GRADOS DE LA ESCUELA ELEMENTAL, QUE DIMENSION CONVIENE DARLE A LA LETRA?"

Tampoco es cuestión definitivamente resuelta. Como la que atañe al rayado de los cuadernos, y en mucho, la concerniente a los ejercicios preliminares, puede depender, en buena porción, de la adopción de un sistema caligráfico. Aludo no sólo a la inclinación sino a la forma de la letra. Por supuesto, que siempre cabe la sugestión de normas generales.

Aconsejaría, si se me permitiera, la adopción, al menos como ensa-

yo, de una serie de cuadernos. En Cuba, en Méjico, en la América del Sur, es fácil encontrarlos. Los que dita la casa Seix y Barral, Hmns, de Barcelona, por ejemplo, merecen que la Asociación los estudie. Los de Barnes, y sobre todo los de Zaner, son también, con muchos más, recomendables. Si la Secretaría de Instrucción estuviese en aptitud de gastar como es debido en la adquisición de material de enseñanza, fácilmente se lograría que las Casas editoras de aquellos últimos cuadernos hicieran una edición especial, española, y hasta costarricense, de sus conocidas series.

Con base en el sistema llamado de "movimientos libres", insinuado en los Programas de Educación Primaria (I Grado, Escritura), podrían hacerse algunas indicaciones generales, vagas, más para dar idea de la naturaleza y circunstancias del problema, y confirmar así su dependencia, no exclusiva, pero notoria, del sistema empleado. Desde luego, la cuestión tiene dos aspectos fundamentales, relacionados: el higiénico y el psicológico.

El rayado, para comenzar, es decir, al introducir el cuaderno y si ello fuera en la segunda mitad del primer curso, sería de cinco octavos de pulgada, y las letras más pequeñas ocuparían un espacio completo y las mayores dos espacios. En el primer semestre del segundo grado el espacio se reduciría a tres octavos y las letras pequeñas lo llenarían, mientras que las grandes cubrirían dos espacios. En el otro semestre se ampliaría hasta cinco octavos, nuevamente, y las letras pequeñas ocuparían la mitad del espacio, en tanto que las grandes, con excepción de algunas (t, p.) lo llenarían todo. Se volvería después a los tres octavos.

Pero insisto en que ya sería preciso entrar en abundantes detalles de método con vista de la implantación de un sistema. Sin que entienda afirmar la adopción de un único sistema. Acaso el ensayo de varios fuera lo sabio aconsejar, para comparar resultados, a condición de que se cumplieran fielmente y durante un tiempo racionalmente calculado; y a condición de que los resultados se compulsaran severa-

mente y no al capricho de antojadizas opiniones.

El miedo supersticioso que entre nosotros infunde el ensayo, no se comprende cuando se sabe que es camino natural de la mente, camino forzado de la ciencia, y recurso valiosísimo entre los que hoy adoptan los países cultos para recoger experiencia educacional.

En Buenos Aires, por ejemplo, no ha encontrado tropiezos la organización, por vía de ensayo, de un sistema de industrialización escolar, complementario, implantado en todo el circuito.

#### IV

### "FORMA DE RAYADOS PARA LOS CUADERNOS Y PARA LOS DIFERENTES GRADOS"

El uso de una serie de cuadernos excluye ese problema del rayado, en el cual, además, no sé hasta dónde haya que pensar; puesto que si se proyectara imprimir cuadernos, con tal o cual rayado, económicamente y por motivos de eficiencia, sería preferible importar alguna serie. A más de que el rayado está en relación con el sistema que se use, con el tamaño de la letra, etc. El sistema de movimientos libres, por ejemplo, según se le aplica ordinariamente, parte del trabajo en el tablero, para seguir con ejercicios a lápiz, en hojas de papel sin rayado; y luego, combina los ejercicios de pizarrón con ejercicios en el papel. Me refiero al trabajo inicial.

#### V

### "QUE CLASE DE PLUMA CONVIENE MAS?"

Digo lo mismo: el sistema lo indica. Con la pluma apta para la letra inglesa, se fracasaría en el aprendizaje de la norteamericana.

#### VI

### "QUE EJERCICIOS PRELIMINARES CONVIENEN?"

Cuanto a ejercicios diría algo semejante, si no conviniera hacer notar lo que tanto se repite y tan poco

se atiende: que la Caligrafía más tiene,—para los principiantes—de Educación Física, que de escritura. Trátase de que el niño aprenda a dominar, a coordinar los movimientos, a colocarse en una posición correcta, a tomar y dirigir el mango, etc. El problema de la forma, el de la rapidez, no deben preocuparle al maestro al comienzo. La escritura requiere movimientos complejos. Con sólo reconocerlo, surge evidente la gravedad del error cometido al pretender, desde el primer día de lección, que el niño atienda a exigencias de forma y tamaño. El simple uso de los dedos para tomar el mango o el lápiz, entraña un aprendizaje difícil, por estar en oposición con la manera espontánea de tomar el niño los objetos.

La Escuela Montesoriana ofrece abundantes y fecundos recursos para el trabajo preliminar. El sistema de movimientos libres aspira, en los primeros días, a que el niño aprenda a seguir direcciones y a mover libremente el brazo. Los ejercicios se hacen en el pizarrón y consisten en series de trazos y combinaciones de ellas, con fundamento en movimientos elípticos. Hay varias maneras de utilizarlos.

Las "ocupaciones" del Kindergarten y de "trabajo de pupitre", suministran también valiosos medios auxiliares.

#### VII

### "OTRAS OBSERVACIONES PERTINENTES"

Este capítulo sería extenso en un estudio completo de la cuestión. Aquí, apenas hay lugar para ciertas observaciones generales.

La ausencia de método, es caso gravísimo. Aunque no lo parezca a la dominante suficiencia, la Caligrafía es una de las asignaturas más difíciles de enseñar, y precisamente, el ignorarlo, la ha llevado al mayor abandono. Las lecciones de Caligrafía deben ser preparadas, dice Bliss, tan cuidadosamente como las de cualquiera otra materia; sus objetivos, precisamente definidos; sus resultados, escrupulosamente analizados, cual si se tratase de Matemáticas.

En nuestras aulas, la hora de Caligrafía es hora de descanso para el maestro y de fastidio para los niños. Tal el espectáculo corriente. La lección se reduce a mantener en orden a los niños, mientras estos copian sin atención muestras caprichosas. Las observaciones con que se intenta y presume corregir el trabajo, no van más allá de la indicación, como reproche, de los errores cometidos, tantas veces repetida cuantas se incurra en ellos, pero sin sugerir, ni ordenar, ni ejemplarizar suficientemente los medios de corrección; ni menos organizar las condiciones en que un entrenamiento consciente permitiría vencer los defectos. Al finalizar la lección el niño escribe peor que al principio; y a fines del curso escribe tan mal como al comienzo, con muy raras y significativas excepciones.

Sin la aplicación sistemática de los principios psico-pedagógicos de habituación como fundamento de un método, no hay posibilidad de enseñar Caligrafía. Y lo primero que tales principios demandan en acuerdo con las modernas orientaciones de la escuela, es la individualización de la enseñanza. A ésta se llega por el uso de las escalas caligráficas o grafómetros, sugeridos en los Programas. Con poco esfuerzo podría construir las la Jefatura Técnica. Para la organización científica de estudios de esa naturaleza, más que el experto extranjero, nos falta, a veces, rodear de medios de trabajo a los pocos que aquí estudian estos problemas.

Hay, en términos generales, dos clases de escalas para la medición caligráfica: escalas como las de Thorndike, Johnson-Stone, etc., que miden la calidad de la escritura considerada como un todo y sirven para apreciar el progreso general de un Grado, de una escuela, de un circuito; y escalas como las de Freeman o Gray, que miden la calidad después de descomponerla en los factores constitutivos. Estas últimas escalas conducen a lo que ya en Pedagogía, como en Medicina, se llama diagnóstico, es decir, a la determinación de las causas de fracaso, sin la cual, ni hay individualización ni posible aplicación de remedios eficaces.

Otras dos deficiencias de la men-

cionada enseñanza, las cuales conviene citar reunidas, radican en la carencia de motivación y correlación de la asignatura, producto ambas de la ausencia de un verdadero método. No hay ordinariamente ningún esfuerzo especial del maestro para conseguir que el niño sienta necesidad o comprenda la importancia, ni haga con alegría, o siquiera con curiosidad, el trabajo que se le impone. Pero quizá nada revele mejor la insuficiencia de la enseñanza, que el haberla confinado a los límites de una lección mecánica, quiero decir, el haberla formalizado y sustraído al funcionamiento natural de la escritura. Si un instante después de la lección de Caligrafía debe el niño escribir, ya no le importa al maestro cómo lo haga, cómo se siente, cómo tome el manguillo y coloque el papel, etc. Y donde debería estar la mejor oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos, de practicar los hábitos iniciados, de constatar los progresos, viene a encontrarse, al contrario, la más destructiva influencia del aprendizaje. Por cierto que la adopción de una serie de cuadernos, no debe emprenderse sin prevenir el peligro de que en manos del maestro se conviertan, de simples medios, en fines.

Las necesidades y condiciones del aumento gradual de la velocidad, del sucesivo perfeccionamiento de la forma, el estudio del ritmo, etc. etc., todo eso, con su extrema importancia, se desconoce generalmente entre nosotros.

\*

\* \*

Lo que desgraciadamente no advierto es cuándo ni cómo saldremos de ese estado, trasunto de otros más delicados y graves de la organización de nuestra enseñanza. Creo que en parangón con el estado de los países de verdad cultos, y juzgado con las normas que va determinando la naciente ciencia educacional, el estado de nuestras escuelas podría equipararse al de lo que sería nuestra profesión médica si todavía los facultativos ignoraran el microscopio. Empezando por la Escuela Normal que dirijo, institución de primordial importancia,

obligada por sus finalidades y aspiraciones a introducir por medio de sus maestros efectivos progresos, y casi incapacitada por la realidad de su organización fiscal para salir de la tradicional labor de los colegios.

Dolor me causa, y profundo, la suerte de todas estas nobilísimas actividades y altas disciplinas de la docencia, cuando palpo que quienes deseamos consagrarles la vida, ni siquiera para el goce íntimo podemos estudiar hondamente. Pues que sin pensar en oficinas técnicas ni laboratorios, ni siquiera podemos comprar los soñados libros que nos hacen falta.

Sólo que esas palabras no expresan desaliento ni desencanto, ya que siempre, amigos Inspectores, contaremos con esta increíble fuerza de la ilusión,—gloria del maestro.

Del Señor Secretario atento servidor,

Omar Dengo

## Algo nuevo en la Ciencia y la Industria

### El tabaco como fertilizante

El Profesor George Roberts de la Universidad de Kentucky afirma que el tabaco puede usarse como fertilizante, pues contiene 4% de nitrógeno; 0,5% de ácido fosfórico y 6% de potasa.

Hay en los Estados Unidos tabaco que se vende a dos dólares el quintal y resulta práctico en lugar de comprar fertilizantes caros, abonar los terrenos con ese tabaco.

La variedad del lino que se usa para aprovechar la fibra está preocupando a los interesados, pues se nota una degeneración marcada.

La semilla es en su casi totalidad estéril y por influencias curiosas resultan, de semillas que se recogen de un mismo campo cultivado de una sola variedad, las más diversas clases de lino.

Actualmente se hacen trabajos para contener, ya que no para impedir, la degeneración.

## Lección de castellano en IV grado

1º. Conocimientos de la raíz *hoj*, *fol*, *foll*.

2º. Serie de preguntas que encaminen el alumno a hallar todos los términos que tengan esa raíz o sea formar la familia de palabras.

¿Qué calificativo se dá a un árbol, bosque o selva que tenga muchas hojas? **Hojoso, frondoso.**

¿Qué verbo indica la acción de pasar o volver las hojas de un libro? . . . **Hojear.**

¿Nombre de una plancha de hierro estañado? **hojalata.**

¿Una torta o pastel que al freirse hace muchas hojas delgadas? **hojaladra.**

¿Un montón de hojas caídas de los árboles? **hojaresca.**

¿Cómo se llama la acción de quitar las hojas a una planta o a una flor? **deshojar.**

¿Cuál es el adjetivo que califica lo perteneciente a las hojas de las plantas? **foliáceo.**

Cada una de las hojas numeradas de un libro o cuaderno? **folio.**

La acción de numerar las hojas de un libro? **foliar.**

Conjunto de hojas de varios árboles? **follaje.**

Obra impresa de pocas hojas que un libro? **folleto.**

Fragmento de una novela, o de un tratado cualquiera que se publica en la parte inferior de las planas de un periódico? **folletín.**

¿Cómo se llama el que escribe folletines? **folletinista.**

Un libro impreso de pocas hojas grandes? **infolio.**

3º. Se repite de memoria la familia de estas palabras.

4º. La tarea consiste en traer escrita esta lista de palabras con el significado claro y conciso al lado de cada una.

### VOCES DE ORIGEN HISTORICO (Sección de vocabulario)

**Dalia** planta traída de Méjico a Europa en 1789 por un botánico sueco Dalil cuyo nombre recibió.

**Dédalo** significa lo mismo que laberinto o lugar donde uno se ex-

travía por la multitud de caminos y encrucijadas. Dédalo fué el primer personaje mitológico que construyó el laberinto de Creta, donde fué encerrado Minotauro.

**Guillotina** máquina usada en Francia para decapitar los reos de muerte, debe su nombre al de su inventor el Dr. Guillotin, fué estrenada el 25 de abril de 1792.

**Macadam** especie de empedrado que consiste en cubrir la calle con fragmentos de granito y arena gruesa. Este procedimiento fué inventado por el inglés Mac. Adam.

**Nicotina** es un alcaloide venenoso que se extrae del tabaco. Tomó este nombre por Juan Nicot embajador de Francia en Portugal, quien lo dió a conocer enviando una muestra a la reina Catalina de Médicis.

**Estentóreo.**— Voz estentórea es

la que se oye a gran distancia. Se dice así con alusión al Estentor, guerrero que se encontraba en la guerra de Troya y cuya voz era tan poderosa que al decir de los historiadores producía más estrépito que la de cincuenta hombres robustos que gritaran al mismo tiempo.

**Quinqué.**— Lámpara de mesa con tubo de cristal y bomba o pantalla. Fué inventada en el siglo XIX por el físico Argant. El primer fabricante que la dió a conocer se llamaba Quinquet.

Envío estos dos trabajitos a "La Escuela Costarricense", porque nos han dicho que los datos de nuestras lecciones pueden servir a alguna compañera de los campos. Puesto que no se trata de rivalidades ni de concursos entre nosotros los maestros, mucho gusto tendré en hacerlo cada vez que pueda.

Una maestra

## VIDA Y TRABAJO

Malmente hilvanadas mis pobres frases llevan dentro de sí, como un alma, todo el entusiasmo que les he puesto para dedicarlas hoy a los obreros que buscan la luz en las escuelas de la noche.

Tras del alba nace la aurora. Las hermosas luminarias lanzadas por el Sol a las esferas infinitas, como voces eternas del Destino, como supremos llamamientos, hacen día con día entrar en movimiento a los seres que han pasado la noche: ya en su lecho de plumas o ya en su rústico tabanco; ya en el nido que se mece en la enramada, ya en la cueva oscura de la selva. Como un regimiento organizado con envidiable disciplina, cada uno empuña sus armas de trabajo después de rendir las gracias al Ser Supremo por la dicha inefable que les ha proporcionado: el hombre, elevando sus plegarias en alas de su santa devoción; el ave de plumaje encantador, viendo tal vez sus graciosos movimientos en la gota de rocío que como encantadora piedra engarzada pusieran las leyes del Destino en la hoja teñida con el precioso verdegay de la esperanza; el asqueroso reptil que

vive en la inmundicia, con el estridente silbido que hace débil eco en el fondo de la cueva.

Cada uno de los seres que un día antes escribiera con su pluma misteriosa el relato del trabajo en las páginas hermosas del libro universal—páginas abiertas para todos, pero por desgracia no comprendidas por todos—y que pusiera un punto y seguido a su trabajo para continuarlo al día siguiente, vuelve incansable a las faenas cotidianas; y dejando tras su honrado paso las huellas indelebles del esfuerzo cruzadas en todas direcciones, el hombre que vive en la montaña baja al trabajo de la aldea; el de la aldea asciende a la montaña a continuar sus tareas de la labranza; el de la ciudad se encamina a terminar el traje aristocrático de aquel que ha de ir en la noche al baile a ver con ironía desde los balcones del palacio, al mismo que una noche antes se desvelara

por complacerlo; o va a la fragua a forjar la verja que adornará el frente del suntuoso chalet en que habita el poderoso que nunca permitirá que sus pies ensucien sus salones, aún cuando para verlos terminados haya tenido que ensuciar sus manos; o va a ponerse al frente de su horno de fundición para arreglar la pieza de acero que dará mayor resistencia al puente que une dos pueblos importantes.

Acaso cause malestar pensar en esto que parece un desequilibrio universal; pero al contrario, esto que a muchos hiere, que a muchos ofende, es justamente lo sublime de la existencia: los contrastes, mientras más pronunciados sean, espiritualizn más el conjunto de la vida; y esto que muchos de los presentes examinan únicamente por su parte externa, da motivo a mentalidades superiores para pensar profundamente a fin de poder dar al mundo la clave que explique estas diferencias.

Llega el Sol a su cenit. Desde la altura, digo mal, desde el punto del espacio en que se encuentra distanciado de la Tierra, porque en el espacio lo que para nuestra vista pareciera ser lo alto bien puede ser lo bajo por la relatividad creada con el eterno movimiento de los astros, desde su cenit, el Sol esparce amorosamente la vida a los seres: calentando al pobre anciano que tiene su choza de paja en la pendiente; abriendo la semilla diminuta que lleva en sus entrañas bosques seculares, talvez de troncos gigantescos; evaporando el agua que llega a los espacios para que de nuevo caiga a la tierra en fecundante lluvia; secando el suampo venenoso o recreando en fin la vista del viajero que desea llegar al pie de las Pirámides para aminorar aquella extenuación producida por la fatiga del camino.

El Sol descende y el crepúsculo se eleva. Se acerca lentamente la noche misteriosa, testigo inseparable de todo cuanto existe, batiendo sus negras alas que son como el eterno luto que cae sobre la tierra; y uno tras otro, así como temprano buscaban su herramienta para ir a su trabajo, así ahora buscan el rincón adonde sus compañeras mudas, a-

migas del esfuerzo, pasen también la noche gozando del reposo.

Todas las oficinas en que trabaja el intelecto, los talleres todos en que la fuerza vence, cierran impávidas sus puertas dejando que se alejen los obreros todos del brazo y la cabeza. Sólo un templo, un taller, un recinto sacrosanto en que ofician sin descanso los sacerdotes que trabajan en el presente, pero cuyos esfuerzos dan sus frutos en el futuro, deja sus puertas abiertas unas horas más para elevar al Ser Supremo su última plegaria: ese templo es esta escuela; la escuela de los hombres niños, de los hombres sanos, de los niños hombres; que se esfuerza por señalar a los obreros senderos menos transitados en la vida, realizando así una obra de perfeccionamiento nacional; que les indica rutas que alejan de los vicios a los hombres que sudan a torrentes para ganar dinero a gotas, pero gotas cristalinas, brillantes de honradez, carentes de insanas ambiciones, pletóricas de alegría, saturadas de amor hacia esta patria bella.

Aquí se lee, para ponernos en comunicación con los autores que escriben; se escribe, para enviar nuestros pensamientos a seres que se hallan en lejanas playas; se trabaja con los números, porque son estas cifras medios indispensables para la vida, puesto que a números quedan reducidos todos los esfuerzos del hombre: por números señalamos la fecha en que el hombre nace; por números indicamos las riquezas del país, sus adelantos todos, sus habitantes, y hasta los que

Dame sencillez y dame profundidad, librame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana en la escuela, que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afares materiales, mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavísamela más en la caricia. Que reprenda con dolor, para saber que he corregido amando.

mueren; se aprende el idioma que hablan los de azules ojos que viven en el Norte, pues aunque decimos que es libre nuestra patria, debemos comprender que siendo el inglés el idioma comercial del porvenir, y siendo la lengua un medio poderoso de conquista, debemos adquirirla como medio de lucha y de defensa; se confecciona ropa para niños, pues cubrir la desnudez del que no puede expresar sus necesidades es tan humanitario, como cubrir las desnudeces del espíritu que busca su abrigo en el exterminio de la ignorancia; se canta, para hacer honor a aquel proverbio que dice: "Adonde cantan, siéntate; los malvados nunca cantan". Se canta, porque el canto es la evocación divina que se hace al sentimiento; porque el canto eleva le espíritu haciendo despertar en los seres buenos un amor entrañable por la escuela, por sus semejantes, y por lo más sagrado que en el mundo existe: por la Patria; se dibuja, porque el dibujo es la copia que se hace en el papel de todos los encantos que se hallan en la naturaleza: de la curva graciosa que hace el río en la planicie, de la trayectoria que hace el bólido en el espacio, de la recta que describe el rayo de luz al atravesar las innúmeras esferas que, como globos de jabón, vuelan por el infinito; se hace en fin, por lo menos un inaudito esfuerzo, porque los dineros que la nación invierte en este centro, sea devuelto con creces a la nación misma.

Es aquí en donde en las horas solitarias de descanso para el cuerpo se oye un dulce murmullo semejante a voces de ángeles que entonan sus plegarias. Sabéis de dónde vienen esas voces, o acaso comprendéis qué son? Esas voces delicadas son ecos recogidos en el hueco de la mano, de aquellas canciones que entonáis en vuestro taller al cumplir con la ley divina del trabajo; cuando sin pensar en si ganáis mucho o poco dejáis a vuestro espíritu laborar con entera independencia; cuando cantáis, sí, las dulces canciones de la infancia, o recordáis lo que en una noche anterior, en vuestro cuarto de tertulias, cantábais con vuestros compañeros al melodioso son de una guitarra; cuando dejáis salir de vuestro pecho las dulces armonías que suben a lo alto

acompañadas del ruido de vuestra herramienta, que pareciendo sordo, tiene no obstante el carácter de música celeste; esas canciones y el ruido de vuestros fierros de trabajo, un tanto debilitados por el tiempo, vienen aquí a dejar sus últimas notas en esta casa en que impera la dicha y en que reina la alegría.

El sordo ruido de la azada que cava en la tierra endurecida, el golpe del martillo vibrando sobre el yunque, el ruido apenas perceptible de la brocha que pasa rosando sobre el muro, el paso severo de la sierra por el corazón del tronco, dejando tras de sí como una lluvia de pequeñas flores; la tijera y la aguja que pasan al través de las telas hechas con la inteligencia que el hombre imprimiera a sus inventos, todos estos idilios que los fierros del trabajo mantienen con las materias primas, producen orquestaciones dulcísimas que seres preparados pueden apreciar divinamente; pero para llegar a tener la dicha de oír esa música en la cual se han inspirado todos los genios musicales que ha dado el mundo, es necesario que el hombre se ponga en armonía con el infinito, que abarca lo sublime, lo grande, lo ideal que al alcance del hombre ha puesto Dios, que en sí es todo lo grande, lo sublime y lo ideal que apenas puede vislumbrar la inapreciable miniatura del pensamiento humano.

Asistir a una escuela y trabajar en ella con vibrante entusiasmo, es abrir en los campos de la Patria surcos nuevos en los cuales han de caer bienhechoras simientes, que han de dar florestas nuevas que engalanan aún más la naturaleza, que así embellecida ha de invitar al hombre a amar más la campiña de nuestro suelo patrio. Asistir a una escuela, y dentro y fuera de ella hacer escuela de verdad, como lo están haciendo ustedes que forman un crecido porcentaje que da vida a la nación, es buscar el engrandecimiento de Costa Rica.

La escuela, y así lo hemos expresado en distintas ocasiones, no sólo es el recinto a donde llegamos a impartir nuestras enseñanzas; este es tan sólo un pretexto de reunión, porque la escuela vive en el hogar que ve nuestras costumbres, vive en el campo que insistentemente nos

llama al trabajo, vive en el corazón de cada uno de los que habitan el país, y que por él sienten sincero y profundo amor; vive en el parque que deleita, en la carretera que es arteria de progreso; vive en fin en todos los lugares de la Patria en donde haya algo que reclame la entusiasta cooperación de sus habitantes, a fin de mejorar todos los aspectos de su vida.

Que sea esta noche en que nos reunimos a celebrar con anticipación la fiesta de nuestra independencia y la inauguración oficial de esta escuela, la noche en que con toda la sinceridad de nuestros corazones prometamos mantener siempre vivo el amor patrio; prometamos así mismo mantener a costa de los mayores sacrificios, la libertad que motiva esta reunión y que para guardar incólume la honradez legendaria

con que nuestros mayores sirvieron sus destinos busquemos siempre, como mentor desinteresado, el libro que instruye, para que llene de luz nuestra mente y podamos tener un claro concepto de la trascendencia que para el porvenir de Costa Rica ha de tener la realización del lema que en su himno ha querido darnos nuestro Director, condensando en dos palabras todo lo grande, lo noble y lo bueno que para Costa Rica debemos aspirar.

Trabajemos sin descanso en nuestra tarea, y mantengamos en alto nuestro lema: Escuela y Taller.

Andrés Boza Cano

Este trabajo fué leído en una de las veladas que celebró la Escuela Nocturna de Adultos Juan Rafael Mora.

## Declaración de los niños mejicanos acerca de sus derechos

(Tomado del "Repertorio Americano")

Nosotros, los niños mexicanos, sabiendo que el Departamento de Salubridad va a organizar una semana dedicada especialmente a nosotros y creyendo que hemos nacido para gozar de la vida y ser sanos y felices, queremos aprovechar la oportunidad para hacer patentes nuestros derechos y, por lo mismo,

### Nosotros pedimos:

Padres honrados y cuidadosos.  
Buena salud.  
Una casa limpia y bien ventilada.  
Un baño diario en una tina de nuestro uso exclusivo.  
Alimentos propios para nuestra edad y desarrollo.  
Agua fresca y pura que tomar entre las comidas.  
Veinte horas diarias de sueño hasta que tengamos un mes, y diez y seis horas hasta que cumplamos un año.  
Un paseo diario al aire libre cuando la temperatura lo permita.  
Un lugar tranquilo y fresco para dormir en el día y una recámara con las ventanas abiertas para la noche.

### Nosotros necesitamos:

Que nos dejen en paz, que no nos mezcán ni nos aprieten, ni nos lleven a hacer visitas.  
Que no nos lleven al cine, porque no nos divierte y si nos puede hacer mal.  
Que nos eviten sufrir sarampión, escarlatina, difteria o tos ferina, porque ningún niño debe sufrir esas enfermedades si se le protege bien contra los contagios.  
Que nos tengan siempre bien aseados y que nos acostumbren a hacer cosas que nos beneficien y no nos perjudiquen.  
Que no nos besen, porque los besos pueden transmitir enfermedades graves.  
Que no se ponga en peligro nuestra salud con medicinas de patente, jarabes calmantes, dulces pintados, juguetes pintados sucios, porque todo esto nos causa daño.  
Que se nos vacune contra la viruela, en los tres primeros meses de nuestra vida, y que nos revacunen cada cinco años.

**Nosotros queremos:**

Que nuestras madres nos tengan mucho cariño, pero también que nos cuiden inteligentemente. El cariño sin cuidado inteligente no nos dará la salud. El cuidado sin cariño no nos hará felices.

**Nosotros ambicionamos:**

Ser fuertes y vigorosos, para poder más tarde servir bien a nuestra patria.

En testimonio de todo lo cual, nos acogemos al amparo del Departamento de Salubridad Pública, que quiere interesar a todos los habitantes de México en el cuidado de nosotros los niños mexicanos, y estamos aquí nuestra sonrisa más jovial y placentera.

(El Universal, México, D. F.)

N. de R. — Cuándo interesaremos en Costa Rica a todos los habitantes en el cuidado de nuestros niños? Cuándo dejaremos de considerarlos como meras cargas con que el Destino quiso oprimir un día nuestra vida...?

**FANTASIA**

Qué grato es contaros cuentos luminosos, chiquillos míos!

Cuando los ojos se abren ansiosos y los labios se despliegan musicales como alas, siento que el alma se me va llenando de una deliciosa melancolía.

Necesitaría tener el tesoro brillante de las hadas o el don de cantar como árbol, para poder deciros estas cosas tan leves... tan suaves. ¿Un cuento? Imagináis acaso que mi corazón es como un torrente que viene rodando y a cada golpe de luz da un distinto color o una distinta vibración? Creéis que llevo en secreto una pedrería maravillosa que puede ir desgranando en hileras interminables y esplendorosas?

Ah! Os dí todos mis cuentos y ya no me queda más que éste, aprendido una noche en que se me ocurrió adivinar hacia qué lado de la tierra la luna mira más hondamente. Lo queréis? Es como una canción de madre al despertar.

En un amanecer de invierno vino de las nubes el ángel amigo de las cabeceitas que lloran de frío, y que

es blanco y sedoso como una niña.

Bajó por un hilo de luz hasta el cuarto húmedo de aquel niño que conocimos una mañana, bañándose en un rayo de sol la frente. Lo que allí vió y que le hizo resplandecer en un temblor dulcísimo de luz, fué un cántaro de barro lleno de agua hasta cerca de los bordes. El ángel contempló su imagen en el espejo cristalino del agua al lado de la imagen enferma y dolorida del niño que no tenía para vivir más que el cántaro y el agua. Y entonces, ocultándose un poco en la sombra para

que el reflejo del sol no le atormentara con su risilla mañanera, se arrancó las alas y suavemente las colocó en los hombros del niño enfermo. Y como una alondra que despierta de pronto y alza las alas, así, el que no tenía para vivir más que un cántaro de barro y un poco de agua helada, subió a jugar una mañana con las rosas y las aves del cielo.

—Y el ángel? Ah! El ángel era sedoso y blando como una niña.

**Emma Gamboa,**  
Maestra de primer grado.

**LECTURAS QUE RECOMENDAMOS****Mensaje a las juventudes  
de América**

Así se llama un nuevo libro de nuestro amigo don Moisés Vincenzi. Ninguna forma mejor de ejercer el magisterio que ésta de ser mensajero de la Juventud. Y los que como Vincenzi aspiran a serlo de la de todo un Continente, cumplen una alta función entre los hombres.

Es un ensayo robusto de Vincenzi esta nueva publicación y tiene otro valor además del que su autor haya querido suprimirle, y es que lo da un maestro de la República. Ojalá los maestros se interesen por conocer este Mensaje.

\*

**Boletín de la Unión Panamericana**

El último número que hemos recibido y del cual tomamos el artículo que parece en otra sección de la revista, contiene muy interesante

material de ilustración para el Magisterio. Bien harían los maestros en adquirir esta publicación, les serviría de mucho.

\*

**Revista de Filosofía**

Una de las mejores que se editan en América. La dirige el Doctor don José Ingenieros. Qué vamos a añadir en su elogio después de decir que la dirige Ingenieros?

\*

**The National Geographic Magazine**

Publica esta revista la Sociedad Nacional Geográfica de Washington. No hay otra mejor para el Magisterio en el ramo que explota. Viene en inglés, pero con dedicación y entusiasmo en seis meses se aprende a traducir.

\*

**Nota de Administración**

Resuelto ya que el periódico se pague por medio de deducciones en los giros, rogamos a los maestros que no reciban a tiempo su número dirigir su queja al Inspector respectivo, de quien hemos recibido las listas de suscritores y a quien enviamos los ejemplares correspondientes para su distribución, exceptuando el caso de unos que se han excusado de tal servicio por no permitirlo sus ocupaciones o que por razones especiales atrasarían demasiado el reparto. Cualquiera otra persona que desee recibirlo, deberá solicitarlo directamente a esta Dirección.

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llama de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda y mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde tu imagen de Guido Reni, que enseñar y amar intensamente sobre la tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado quemante de amor.

**Gabriela Mistral**